

**¡BASTA DE CLAUSURAS!
LIBERTAD DE PRENSA AHORA**

ASAMBLEA

"NADAMOS QUE ESPERAR SINO DE NOSOTROS MISMOS"

ARTIGAS A GÜEMES, 5/2/1816.



**CONVENCION
EN
ASCEEP**

**LA
IZQUIERDA
CRISTIANA
EN CHILE**

**QUIJANO:
DIALOGO DESEOS Y
REALIDADES**

23. abr. — Llega Wilson Ferreira a Buenos Aires, donde ofrece su primer conferencia de prensa. Numerosos dirigentes nacionalistas se trasladan a esa ciudad, pese a sesionar en la misma fecha el Directorio. Ferreira es recibido por Alfonsín y dirigentes políticos de distintos partidos argentinos.

— El Directorio blanco en su sesión de hoy condena las recientes clausuras.

— La viuda del Dr. Roslik se traslada a Montevideo donde es recibida por dirigentes colorados y la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

— Sesiona el CEN colorado y condena las clausuras, así como los sucesos de San Javier.

— Se conoce la autorización para el acto del 1o. de mayo por parte de la Jefatura de Policía. Todos los partidos expresarán satisfacción por el hecho y convocan al mismo.

— Se inicia una "semana de movilización de funcionarios estatales", con carácter sindical.

24. abr. — Asume el nuevo Embajador de la Argentina, Dr. Carlos Perette.

— Se reúnen directivos de la Cámara de Industrias con el Ing. Végh, tratando el endeudamiento del sector y otros temas.

— El Ministerio de Trabajo continúa a los pescadores en conflicto a reanudar sus tareas.

— Es presentado por la dirección de "Cinco Días" un recurso de revocación contra su clausura definitiva.

— La Federación Rural se pronuncia contra la compra de carne a la CEE.

25. abr. — El Presidente Alvarez recibe al canciller brasileño R. Saraiva Guerreiro.

— Se efectúa la 3a. autopsia al cadáver del Dr. Roslik.

— Parte para México a una conferencia sobre los judíos en la Unión Soviética, el Dr. E. Tarigo.

— El BID aprueba préstamos para nuestro país por un total de 40 millones de dólares, destinados a obras municipales.

— Se inaugura en Montevideo la reunión del Consejo de Ministros de RREE de ALADI.

— El Tte. Gral. Aranco realiza declaraciones en las que anuncia para mayo nuevas etapas de diálogo, asegurando que previamente a nuevas desproscripciones deberá llegarse a un acuerdo.

26. abr. — En horas de la madrugada se producen atentados contra tres mueblerías avisadoras del clausurado "Cinco

Días" y contra la vivienda de su director, Dr. Ignacio Lezama. Posteriormente los atentados serán atribuidos por la "Alianza Patriótica Nacionalista". Al mediodía, el Dr. Lezama es amenazado telefónicamente de muerte.

También son recibidas amenazas del mismo tono en la Asociación de Artesanos.

— Son clausurados los semanarios "Somos Idea" (definitivamente), y "Búsqueda" (por ocho ediciones). El Departamento de Estado norteamericano condena la medida del gobierno.

— Sesiona en Buenos Aires el Directorio Nacionalista, con la presencia de Wilson Ferreira y Carlos Julio Pereira, y estando ausentes tres miembros de la minoría. Es anunciado un plan de movilización popular impulsado por ese partido.

— Se produce un paro general de la construcción con posterior concentración de los trabajadores frente a la cámara respectiva.

— Conmemorando el 55o. aniversario de la fundación de FEUU, los estudiantes nucleados en ASCEEP realizan una concentración pacífica reclamando el cese de la intervención y libertad de agremiación, en la explanada de la Universidad, con asistencia de varios miles de estudiantes.

27. abr. — Son recibidas amenazas por la convencional nacionalista Amalia Alonso (C.P.N.) y CX 30.

— Se reúne imprevistamente la Multipartidaria tratando, entre otros el tema del plebiscito impulsado por el Partido Nacional. Trasciende desde Buenos Aires que Ferreira renunciaría a su candidatura si se aseguraran elecciones libres.

— No sale a la calle por decisión de sus editores el semanario "La Democracia".

— El semanario "Jaque" —en artículo firmado por su redactor responsable y el secretario de redacción— informa que el Dr. Roslik murió a causa de torturas recibidas durante su detención.

28. abr. — Wilson Ferreira pronuncia su esperado discurso en acto público en la Federación de Box en Buenos Aires, ante numerosos correligionarios. No anuncia la fecha de su retorno. El contenido del discurso no trasciende en la prensa nacional.

— El arzobispo de Montevideo, Mons. Parteli recibe a la Sra. de Roslik.

29. abr. — Arriba a nuestro país una delegación de parla-

EN RESUMEN

De todo como en botica

El tiempo transcurre, y la situación política parece deslizarse sobre pista embarrada salpicada por atentados, amenazas, intento de secuestro y clausuras varias. Las alternativas políticas parecen polarizarse entre una propuesta militar que divide las expectativas de una oposición "desconcertada" y una propuesta plebiscitada del Partido Nacional que no supo reunir el consenso necesario. En ese contexto, la formidable presencia popular en las calles el pasado 1o. es un signo de atención a gobierno y partidos: este fue —como fuera expresado desde el estrado— un primero de mayo de dientes apretados, donde la masiva demostración marcó el camino de la unidad, que es el camino de la firmeza.



mentarios europeos que perma-

— Los pescadores en conflicto realizan una marcha por la ciudad y ofrecen una conferencia de prensa.

— En horas de la madrugada es realizado un intento

de secuestro contra el ciudadano Pedro González por parte de individuos que se presentan como integrantes de la FFAA. El damnificado formaliza denuncia del hecho ante el Jefe de Policía acompañado por el presidente del Colegio de Abogados.

nerará por varios días.

30. abr. — El Directorio nacionalista informa que el domingo 6 comenzará oficialmente la campaña de recolección de firmas para el plebiscito. También se pronuncia sobre el caso Roslik.

— El codirector de "La Democracia", Dr. Zumarán anuncia que el próximo miércoles su semanario saldrá a la calle conteniendo el discurso de Ferreira del sábado pasado.

1o. mayo — Se realiza en Montevideo el programado acto, en el marco de una jornada de movilización. Se reúnen en la explanada del Palacio Legislativo más de 250.000 personas para oír la lectura de la proclama sindical por parte de cinco dirigentes. Se realizan también actos en numerosas ciudades del interior del país, dándose lectura a la misma proclama que en Montevideo: Las Piedras, Pando, San José, Florida, Maldonado, Melo, Treinta y Tres, Juan Lacaze, Paysandú, Salto, Mercedes, Minas y Tacuarembó, concentrándose más de 50.000 personas en total.

— Es requisada la edición completa de "La Democracia" que aparecería el día de mañana.

— El CEN colorado emite una declaración condenando los recientes atentados.

— Las FFAA hacen entrega a dirigentes de los tres partidos habilitados de un documento conteniendo los puntos de un nuevo "plan político". Mientras colorados y cívicos expresan un mesurado optimismo frente a la propuesta, los blancos expresan su rechazo a la misma.

2. mayo — El Gral. Rapela, en conferencia de prensa crítica la actitud del Partido Nacional y expresa que no será permitido el plebiscito proyectado. El V/A Invidio efectúa precisiones sobre el documento presentado la víspera, con tono conciliador y califica al mismo como "borrador".

— El CEN colorado analiza la propuesta militar en ausencia de Tarigo y Sanguinetti. Este llega en el día de hoy a Madrid en el marco de una gira europea. En España se reunirá con el canciller Morán, con Adolfo Suárez, con el Ministro de RREE argentino Dante Caputo, y posteriormente con Felipe González y el Rey Juan Carlos.

— El Poder Ejecutivo declara ilegal el conflicto de la Pesca.

— El Colegio de Abogados emite una declaración sobre el caso Roslik, exigiendo infor-

mación.

3. mayo — Es emitido un comunicado de las FFAA denunciando la existencia de un plan de "desestabilización" al gobierno, elaborado por Ferreira, y varios dirigentes del Partido Nacional y la "Convergencia Democrática" en Buenos Aires. Carlos Julio Pereira en declaraciones a la prensa desmiente la existencia de tal plan.

— El Poder Ejecutivo promulga las modificaciones a la Ley Fundamental No. 2 (de los partidos políticos).

— El Redactor Responsable de "Jaque", Dr. Juan M. Petit, es citado a un juzgado militar para ser interrogado en relación a la versión publicada en el semanario de la muerte de Roslik.

— La Federación Rural condena la concreción de exportaciones de carne de la CEE a la Argentina y Brasil.

4. mayo — Es clausurado definitivamente el semanario "Convicción".

— La Unión Cívica se reúne para considerar la propuesta militar.

— Comienza una reunión a nivel oficial sobre carnes entre la CEE, Uruguay, Argentina y Brasil. Paralelamente sesionan dirigentes de las gremiales productoras de los respectivos países.

— Son levantadas las Medidas de Seguridad vigentes desde el pasado 18 de enero así como la prohibición de informar sobre conflictos gremiales.

5. mayo — 19 trabajadores de la pesca inician una huelga de hambre a partir del día de hoy.

— Los trabajadores y la Dirección de Convicción expresan públicamente su protesta por la clausura definitiva impuesta a ese medio.

— La Comisión Uruguaya para los Derechos Humanos expresa su condena frente a los recientes atentados.

— En declaraciones a la prensa en la ciudad de Salto, el Gral. Rapela admite en relación al fallido secuestro del Sr. González, que "hay una actuación de personal militar en el hecho", agregando que la Justicia Militar se encuentra investigando.

— Llega a Italia el Dr. Sanguinetti, donde se reúne con B. Craxi y otros políticos.

6. mayo — Delibera en Flores el primer congreso de Comités Ejecutivos departamentales del Partido Colorado.

— Comienza la campaña de recolección de firmas por parte del Partido Nacional.

También él

No puede dejar de caernos simpática la imagen de "sufrido" —bautizado "sigfrido" por alguna revista humorística—, quien en una demostración más del estado de ánimo popular, también levanta las banderas de "Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía" el pasado 1o. A pesar quizás —o por descuido— de sus patrones (los de tan volubles opiniones políticas como actitudes represivas frente a sus trabajadores). Esta es una demostración más de que la victoria está al alcance de nuestras manos y será fruto de los esfuerzos concertados de todo un pueblo.

Nuevas medidas contra la desestabilización

El Consejo de Estado, a sugerencia del Ministerio del Interior, estaría estudiando una serie de medidas especiales, a fin de prevenir cualquier intento de desestabilización gramatical, preservando el idioma nacional de las letras concebidas y orquestadas en el exterior. Según fuentes habitualmente bien informadas, próximamente se dispondría:

1o.- En lo referente a la actividad comercial, el cambio de denominación de varios productos, entre ellos todos los güiskis —en especial el Johnny Gualker, el Güilliam Lauson y el Guait Horse—, los automóviles Volks Vagen y BM..., los Gualkie Talkies, las motos Kagasaki, los pasacassettes Gualkman y las hojas de afeitar Güilkinson. Los vaqueros Rangler se salvarían por haber aclarado, en su pro-

paganda, que esa letra no se pronuncia.

2o.- En el rubro espectáculos, el cambio en la ortografía de la serie S.U.A.T. y de las referencias a Hollywood, particularmente en el caso de las películas de Gualt Disney y la Guarner Brothers, así como la del polaco Vajda y todos los Güesterns, las menciones al campeonato del tenis de Güimbleton, al deporte del Guater Polo, los clubes Guanderers y Güelcome y los futbolistas Gualdemar Victorino, Güilmar Cabrera y Gualkir Silva. La ausencia del adversario en un encuentro deportivo se denominará "gualk-over".

3o.- En los textos de historia, la modificación de las referencias a la batalla de Guaterloo, ganada por el duque de Güellington, y al primer ministro inglés

Güinston Churchill.

4o.- En la información de actualidad, que se pase a escribir Gualter Santos y "Craviotto" a secas para referirse a los políticos pachequistas, y Gualter Nessi para el dirigente de Unidad y Reforma. Juan Pablo II pasará a ser Karol Vojtyla, y su compatriota sindicalista Lech Valesa. Se pondrá "el caso Gualtergate" y "la ciudad de Gualshington".

5o.- Que la población en general pase a usar la palabra "inodoro".

6o.- Que se cambie urgentemente la actual denominación del tramo de Rambla comprendido entre Jackson y Bulevar Artigas, por ser altamente subversiva, en especial si es preciso recorrerla para una nueva negociación en el Parque Hotel.

Este paquete de medidas sería instrumentado a la brevedad, enviándose copia del mismo a la Real Academia Española para su estudio, con carácter de grave y urgente.

Ansina

ASAMBLEA

AÑO I, No. 15, 9 de mayo de 1984

Consejo de Redacción: Gabriel Adriasola, Germán Lezama, Marcelo Pereira, Hoenir Sarthou, Alexis Schol. Trabajo y Sindicatos: Helios Sarthou. Temas Sociales: Benjamín Nahoum. Economía: Danilo Astori. Cine: José Wainer. Teatro: Santiago Introini y Luis Vidal. Música Popular: Jorge Lazaroff. Redactor Responsable: Salvador Schelotto (Thiebaud 1664). Dibujos: Carlos Seveso, Ricardo Pisano. Diagramación: Carlos Velázquez, Enrique Pereira. Fotografía: Ricardo Rebollo, Carlos Velázquez.

Autorización del Ministerio de Educación y Cultura registrada en el tomo VII, folio 146 del Registro de Ley de Imprentas, según expediente 110-83-6002. Trámite en la Dirección de la Industria según expediente 12385. Compuesto en Signo Ltda. Impreso en Polo Ltda. D.L. 190850/83.

¿Hasta cuándo?

El martes de la semana pasada los Comandantes en Jefe entregaron a los delegados de los Partidos Políticos habilitados una nueva base de discusión constitucional bajo la forma de un Acto Institucional en "borrador", que oficiaría —según palabras del Vicealmirante Rodolfo Invidio—, como "base flexible" para encarar una nueva etapa de diálogo.

Calificar de "nueva" a esta propuesta militar no pasa —bueno es decirlo— de un mero artificio semántico, desde el momento que en ella se advierte la persistencia de una filosofía y unos institutos ya planteados en el proyecto constitucional de 1980 y en las pautas de discusión del Parque Hotel. Las pequeñas variantes que se establecen con respecto a los dos proyectos anteriores por cierto que no alcanzan para abrir siquiera un juicio de cauto optimismo acerca de esta reincidente propuesta. Se mantiene el COSENA como órgano asesor del Poder Ejecutivo, se mantienen las actuales potestades de la jurisdicción militar, se mantiene la vigencia del Acto 4, los allanamientos nocturnos, la exclusión de los institutos de la amnistía y el indulto para los delitos políticos y conexos con políticos, a la vez que se exige una excesiva mayoría parlamentaria de dos tercios para encarar la derogación de la legislación creada por el actual régimen.

Un análisis exhaustivo de la propuesta excedería por cierto los límites y la intención de este editorial, de todos modos los ejemplos puestos valen para demostrar la continuidad de la intención militar en lo que hace a sus nunca abandonadas aspiraciones constitucionales. Y si bien el documento ha sido tildado por fuentes castrenses y partidarias de "borrador", es innegable que el espíritu general del mismo está profundamente reñido no sólo con las claras y explícitas aspiraciones del pueblo uruguayo, sino también con el compromiso asumido por TODOS los partidos políticos uruguayos el 27 de noviembre último frente al obelisco.

El panorama que se nos abre es sin duda confuso y difícil, máxime cuando la fecha señalada para los comicios nacionales se acerca a pasos agigantados, y se acerca enmarcada en un clima nada propicio, donde la violencia de manos ocultas y solapadas parecen crecer día a día, donde las medidas represivas del gobierno van en aumento y donde la unidad del frente opositor no logra ser reestablecida. Y ante ello, las FFAA insisten en proponer reformas constitucionales que ya han sido rechazadas innumeradas veces por la voluntad popular; y en gran contradicción se nos pretende hacer creer que el planteamiento de una Constituyente obedece al respeto por esa voluntad, cuando esa idea no va más allá de ser una martingala para diferir su juicio.

¿Hasta cuando? se les podría inquerir a cada una de las autoridades del Proceso, ¿hasta cuando esa pretensión de eludir la voluntad de un pueblo que en incontables discursos oficiales se dijo interpretar y defender?

Habrà que esperar por cierto, habrá que esperar a ver no sólo la posición asumida por los diversos sectores políticos ante el documento, sino también la evolución —o involución— del clima político y represivo que hoy impera en el país. No obstante, vale la pena tener los objetivos claros; las elecciones del 25 de noviembre adquieren capital importancia desde el

momento que signifiquen el cierre definitivo de este sótano histórico en el

Creemos que en estos términos será muy difícil arribar a un acuerdo que contemple los expresos reclamos de la ciudadanía, esto es vigencia plena e inmediata de la Constitución del 67, elecciones libres, amnistía, subordinación del aparato militar al poder civil, derogación de la jurisdicción militar y tantos otros puntos que no por quedársenos en el tintero son menos importantes. Lo terrible sería transar sobre estos puntos innegociables, en aras de la mesiánica presencia de un acto electoral espúreo que de ninguna manera habrá de significar la finalización de este período de nuestra historia.

Porque cabe recordar que si bien surge a la ciudadanía la efectivización de un pronto restablecimiento del Estado de Derecho, no menos urgidas se ven las FFAA en cuanto al mismo, en virtud de compromisos internos y externos asumidos, de carecer de un proyecto de país viable, en virtud de mostrarse incapaces para tratar de paliar la terrible crisis económica que nos aqueja, y en virtud de haber perdido credibilidad en los ámbitos financieros internacionales. Los meses que faltan para llegar a noviembre corren también en contra del Proceso, y si el callejón sin salida en que parece meternos esta "nueva" propuesta es efectivamente tal, la precariedad del régimen se irá agrandando progresivamente. Es que al fin de cuentas, parece como si el Proceso Uruguayo estuviera buscando ciegamente su propia desestabilización.

De todos modos, sobre el pesimismo que lógicamente nos produjo el documento, deberá primer una expectativa vigilante frente a los nuevos acontecimientos. La unidad de la oposición debe ser un requisito ineludible, pero acompañada a su vez por una creciente reactivación de la movilización popular para continuar presionando a un poder que insiste en soluciones constitucionales expresamente rechazadas por la población. Insistencia esta que sólo se explica porque el Proceso, prosigue sus empresas. Empresas que todo el mundo tiene por encadenadas.

que hemos caído. Dicho de otro modo, los comicios de noviembre deben ser la senda que nos conduzca hacia la reconstrucción de nuestra democracia y nuestra economía y no una puerta falsa detrás de la cual nos aguarda un neo-continuismo o un diferimiento en la estabilidad institucional. Y esto lo tienen muy claro los habitantes de este país, tanto que no están dispuestos a permitir que se borre con el codo lo que ellos mismos escribieron en dolorosas y sacrificadas jornadas.

Esta propuesta de las FFAA, aún dentro de su "flexibilidad" (que seguramente tendrá un límite muy cercano), no tiene otro significado que invitar a preparar el codo para efectuar ese borrón. Algunos dirigentes políticos, sobre todo del Partido Colorado, señalaron que en el documento se presentan "posiciones completamente diferentes a las sustentadas en el Parque Hotel por las FFAA". Creemos que no es así. Si bien pueden existir variaciones formales o técnicas en determinados puntos, ambas propuestas son sustancialmente idénticas. La siempre intentada tutela militar no desaparece del proyecto.

Plebiscito y movilización

El Partido Nacional comenzó el pasado domingo la recolección de firmas para lograr la realización de un plebiscito en noviembre de este año.

El proyecto de reforma constitucional propone la derogación de casi la totalidad de las disposiciones modificatorias de la Constitución de 1967 sancionadas por el "Proceso" en los últimos once años. Incluye una "amplia amnistía" que en líneas generales cumple la mayor parte de los requisitos exigidos por los familiares de los presos políticos y por las organizaciones sociales del movimiento popular. Esta amnistía, en tanto extingue los delitos políticos y conexos con

políticos, solucionaría, entre otras cosas, el problema político planteado por la prohibición de ser candidato que pesa sobre Líber Seregni (dispuesta por sentencia de la Justicia Militar) y por el requerimiento del dirigente nacionalista Ferreira Aldunate. El proyecto dispone también la desproscripción de hombres y de partidos, la derogación del acto 7 (disponibilidad de funcionarios públicos), la incompetencia de la Justicia Militar para juzgar a civiles y la potestad del Presidente de designar a los mandos militares.

Claro es que la aprobación de este proyecto solucionaría los problemas políticos más gra-

ves que obstaculizan esta pretendida "transición". El problema es, como en el juego infantil, ¿quién le pone el cascabel al gato? Porque el gobierno ya ha anunciado que no está dispuesto a permitir la realización de tal plebiscito.

Esta aparente imposibilidad práctica es la fundamentación que ha encontrado el Partido Colorado para negarse a apoyar la realización del mismo y aún a firmar para que se realice.

El Frente Amplio, sin dejar de señalar estas dificultades prácticas manifestó que el contenido del proyecto coincide con muchos de los postulados del Frente para la salida política y que

sus militantes deben firmar para que pueda ser plebiscitado.

Más allá de las especulaciones sobre posibilidades y dificultades nos parece necesario encarar el tema desde otra óptica. En momentos en que, a través de las bases de negociación entregadas por las Fuerzas Armadas a los dirigentes políticos, el "Proceso" confirma una vez más la inviabilidad de salidas negociadas, la propuesta de plebiscito constituye, aún con deficiencias en la instrumentación de la propuesta, una alternativa de devolver a la población civil la iniciativa política que nunca debió perder.

La realidad es que aún cuando no pudiera realizarse, la existencia de un conjunto de ciudadanos que exige la realización del plebiscito, constituye una instancia movilizadora que no debe despreciarse. Sobre todo porque la propia actividad de juntar firmas constituye una nueva posibilidad de diálogo y unificación de la oposición.

En la medida que esta instancia, además, no impide otras formas de movilización popular, "Asamblea" entiende que no debe ser dejada de lado. Sobre todo si la otra alternativa es una negociación inadmisibles.

A la dirección de "ASAMBLEA" en la calle Cerrito y dirigido a un compañero de redacción llegó uno de los consabidos sobres azules, con un sello de N\$ 4.50, conteniendo material calumnioso y amenazante para los "mercenarios a sueldo de la izquierda".

Dado el carácter, la magnitud y la difusión de los actos de violencia y las amenazas de estas bandas de ultraderecha nos sentimos exonerados de hablar de su inutilidad para frenar la lucha del pueblo uruguayo por retomar las riendas de su destino. Eso ya ha quedado demostrado.

Si nos importa decir que la existencia de estas bandas —y la impunidad con que actúan— son la prueba más acabada de la incapacidad del actual gobierno de proporcionar, ni siquiera, la tan mentada seguridad. Una razón más por la que es necesario conquistar la democracia con participación del pueblo uruguayo.

El 1° de Mayo como Acto Opositor

Después de un acto multitudinario, como el del pasado 1o. de mayo, la reacción natural de la prensa progresista es la alegría y el elogio encendido.

Este artículo, contrariando esa primera reacción casi instintiva, tiene otro propósito. Sin intentar analizar en profundidad el acto como hecho sindical —tarea que corresponde a otra sección de "Asamblea"— la intención es valorar el 1o. de mayo desde el punto de vista de su incidencia en el conjunto del movimiento popular y de la oposición política.

Este enfoque, deliberadamente crítico, nos pone en una posición que puede resultar ingrata: la de sostener que el primer deber de un movimiento popular maduro es analizar la realidad con la mayor frialdad que sea posible, sin negarse a encarar aquellos aspectos que ve como desfavorables.

Desde esta óptica —de la que no se excluyen los aspectos positivos— deben encararse las críticas que puedan surgir del presente texto.

El movimiento sindical existe

El acto de la semana pasada volvió a confirmar —si alguna duda cabía— que el Uruguay cuenta con un movimiento sindical organizado, que la pretendida ilegalización del PIT no ha quebrado el renacer de las organizaciones sindicales de los trabajadores luego de estos años de represión y relegamiento.

Otro aspecto a destacar es que el contenido de la proclama y la asistencia al acto —compuesta no solo por trabajadores agremiados— demuestran que el movimiento sindical ha logrado llegar con sus postulados a interpretar a vastos sectores de nuestra población. Es claro que hoy los reclamos de libertad, trabajo, salario y amnistía no son interés exclusivo de los trabajadores. Por el contrario, reflejan la necesidad inmediata de todo el país. El mérito del movimiento sindical es haber sabido darle, a sus reclamos, la necesaria amplitud para abarcar esa necesidad colectiva. Por otra parte hay que señalar que el movimiento sindical encara su protagonismo no solo en el plano de los reclamos. Por el contrario, consciente del momento crucial que se vive, es capaz de ofrecer propuestas capaces de sacarnos de la presente crisis. Por eso el reclamo de democracia no se limita al retorno a la democracia formal que conocimos, sino que exige una democracia sustancial y participativa; las libertades exigidas no son solo las libertades sindicales, sino el logro de un amplio marco de libertad que exige todo el país y que hoy abarca el esclarecimiento de las violaciones a los derechos humanos que se han padecido y el juzgamiento de sus responsables, situación que no tendrá solución definitiva sin una amnistía amplia e irrestricta; por último, el movimiento sindical ha expresado claramente que todas estas exigencias de nada sirven sino se implanta un modelo económico pensado para priorizar los intereses de los hombres y mujeres concretos que forman nuestra verdadera nación, que ponga fin a la deprecación económica vivida y que tan claramente se describe en la primera parte de la proclama leída.

Todas estas son las causas de que el movimiento sindical tenga hoy un poder de convocatoria muy superior a la simple suma de sus integrantes. Es que está interpretando y peleando por intereses que son los de todo el país.

Fue una jornada nacional

No debe silenciarse un hecho de extrema importancia como lo es la activa participación del interior del país en la conmemoración de esta fecha. De extrema importancia porque marca la capacidad de todo el país de hacer oír su voz.

Cerca de cincuenta mil personas participaron de los diversos actos realizados en distintas ciudades. Esa participación nos habla de un excepcional coraje de los participantes para superar las arbitrarias formas locales que asume el miedo en grupos humanos reducidos, donde —como es notorio— la represión y la persecución asumen un carácter mucho más caprichoso y personalizado.

Esta actitud de la gente del interior es, sobre todo, un índice claro de que nuestro país está asumiendo un nuevo grado de conciencia política —aún cuando sea todavía incipiente—. Porque sin la participación de todo el país no habrá salida posible, sobre todo habida cuenta la importancia económica y social que tiene el interior. Importancia que nunca ha estado en consonancia con la poca atención que se le ha concedido en los planos político y cultural.

Este tema —de compleja solución— deberá ser abordado cuanto antes por las organizaciones políticas y sociales. De todas formas lo ocurrido permite un sentimiento de esperanza y de admiración hacia los militantes que hicieron posible esa cadena de actos que sacudió a todo el país.

¿Sirve decirse la verdad?

En la introducción se advertía sobre la existencia de enfoques críticos posibles. Llegado el momento de evaluar el significado global del acto es posible encontrar aspectos que no han sido satisfactorios.

Si se analiza el acto en el marco de la larga lucha del pueblo uruguayo por conquistar su libertad, surgen carencias notorias. Hablar de ellas no es una actitud destructiva. Por el contrario, implica confianza en la fortaleza del pueblo uruguayo para superar las dificultades. Por otra parte un movimiento popular en el que no existan críticas y debates, es un movimiento muerto. Cabe aclarar, además, que las objeciones siguientes no son fruto de la meditación individual en un escritorio sino que reflejan interrogantes e inquietudes polémicamente planteadas en la misma base del movimiento popular, por la misma gente que el 1o. de mayo coreó consignas y agitó pancartas.

Como método de recoger esas inquietudes tal vez nada sea mejor que comparar lo vivido durante el acto del 27 de noviembre del año pasado con este último acto. Salvando la diferencia entre un acto específicamente político y otro predominantemente sindical.

Posiblemente todos debemos estar de acuerdo en que el 27 de noviembre marcó el punto más alto en la unidad y la firmeza del pueblo uruguayo en defensa de la democratización del país. Aún cuando en esa época no se hablaba tanto de concertación,

esta fue realidad en la calle.

Tampoco es ningún secreto que en los últimos tiempos la unidad y la firmeza del frente opositor se han visto bastante resquebrajados.

En el 1o. de mayo estas deficiencias —que afectan a toda la oposición— no podían dejar de producir efectos negativos.

Más doloroso aún —pero no menos cierto— es constatar que dentro del mismo movimiento popular comienzan a existir enfoques sectoriales que poco aportan y amenazan con crear divisiones dentro del movimiento.

Las expresiones concretas de estas circunstancias fueron fundamentalmente dos: el perderse la oportunidad de repetir otro acto monstro ante la menor cantidad de gente que concurrió al acto del 1o. de mayo en relación a la concurrencia al obelisco; y la ausencia de esa euforia unitaria que siguió al acto del 27 de noviembre, en que todo parecía posible.

Veamos como pueden articularse las causas y sus presuntas consecuencias.

Del 27 al 1o.: menos unidad y menos movilización

Además de su carácter de fecha histórica de los trabajadores, los actos del 1o. de mayo del 83 y de este año han tenido —por la etapa que atravesamos— un inequívoco carácter de actos

por la democracia y contra el "Proceso". No obstante se desperdició una oportunidad política porque la diferencia en número de gente con respecto al 27 de noviembre es demasiado considerable como para ignorarla. La pregunta clave entonces es: ¿qué pasó?

Por cierto que no se debe a ninguna conformidad popular con el "proceso", basta salir a la calle para saberlo. La causa, más bien, puede estar en que la oposición ha perdido un estado de movilización que estaba presente en la etapa previa al acto del obelisco. Y esto puede atribuirse en muy buena parte a la actitud de los dirigentes políticos habilitados.

El "Proceso" ha jugado sus cartas con habilidad generando, en ciertos sectores de las dirigencias políticas habilitadas, expectativas —que a estas alturas pueden declararse falsas— de encontrar salidas electorales a través del diálogo. Estas dirigencias partidarias han abandonado la actitud movilizadora fracturando un frente opositor que venía creciendo sólidamente. De alguna manera, el 1o. de mayo encontró al cuerpo ciudadano más frío, carente del precalentamiento necesario.

Una vez más se confirma que las falsas expectativas son desmovilizadoras.

De todas formas debe aclararse que, como acto convocado y organizado por un movimiento sindical que resurge hace po-

co más de un año, luego de padecer todo lo vivido desde el '73' hasta ahora, el éxito es notorio.

De puertas adentro

En un acto público, más allá de los datos objetivos —como el número de asistentes y el contenido de la proclama— es muy importante el clima que se vive. El sentimiento de unidad colectiva y la voluntad de limar diferencias para construir un espacio de armonía son tan importantes como el texto que se lea.

A riesgo de aburrir al que lee, podemos decir que ese clima colectivo fue otra de las diferencias con respecto al 27 de noviembre.

Este tema, es tal vez el que más debe preocupar al movimiento popular. Porque marca un problema que tiene origen en su propio interior y compromete su unidad.

Se dijo en el acto —se ha dicho mil veces— que debe existir un solo movimiento sindical. Como se ha dicho que debe existir un solo movimiento estudiantil.

Estas afirmaciones pueden empezar a sonar a "campana de palo" si en la práctica vemos que se sostiene la duplicación de las organizaciones sindicales y estudiantiles.

Seamos claros, un solo movimiento sindical o estudiantil, implica necesariamente la existencia de una, y sólo una, dirigencia sindical o estudiantil. Por eso, cuando como en el acto de la semana pasada vemos que des-

de el estrado se predica la unidad pero en la calle un sector de la concurrencia levanta carteles con firmas, y consignas que no son las de las organizaciones democráticas y participativas —como el disuelto PIT y la ASCEP— o que en la redacción de la proclama se "olvida" la representatividad de una de esas legítimas organizaciones representativas, es notorio que ese sector está comprometiendo la unidad del movimiento popular en su conjunto.

Concretamente las siglas CNT y FEU son patrimonio de todos los trabajadores y los estudiantes organizados. Tal vez haya llegado la hora en que las dirigencias sindical y estudiantil reclamen su derecho a disponer cuando pueden, y cuando no pueden, ser usadas esas siglas. Es claro, por lo menos, que el sector específico que pretende usar esas siglas no tiene derecho a hacerlo sin el consentimiento de las dirigencias que han surgido democráticamente en estos duros años de lucha. Y es claro también que es negativo que continúen haciéndolo.

Para tratar el tema con franqueza, conviene aclarar que detrás de esta indebida utilización de esas siglas históricas se esconden un viejo enemigo del movimiento popular: el sectarismo.

Quiénes entiendan que el futuro de todo el país probablemente dependa de su movimiento popular, coincidirán en que ese enemigo debe ser superado.

HOENIR SARTHOU



¿Internacional de la dependencia?

Tras un período histórico de América Latina que se caracterizó por el establecimiento de regímenes de fuerza que permitieron la aplicación de políticas económicas de filiación neo-liberal, la consecuente apertura y desmantelamiento de nuestros aparatos productivos y el descongestionamiento de excedente financiero en los centros capitalistas mundiales, comienzan a asentarse en distintos países americanos regímenes democráticos que reestablecen la vigencia de los ordenamientos jurídicos y de las garantías constitucionales, proponen la defensa de los derechos humanos y que suelen coincidir en un planteo social-demócrata.

Así pues la internacional de las democracias parece seguir a la internacional de la espada que presidió el período previo.

Es importante señalar, no obstante, que, si bien el predominio de modelos de sociedad democráticos sobre los modelos autoritarios impuestos por los regímenes militares de la región cuenta con la adhesión continental, la alternativa democracia y autoritarismo se enmarca en una realidad signada por una encrucijada histórica del destino nacional americano: liberación o dependencia.

La liberación consiste en la formulación de modelos de sociedad fundados en un proyecto nacional y en las necesarias transformaciones estructurales que garanticen que los fines del modelo social estén al servicio de las grandes mayorías nacionales. La dependencia no es más que el mantenimiento de las estructuras económicas —y sociales— del capitalismo dependiente, propio de nuestros países periféricos y la consolidación de las pautas enajenadas que caracterizaron la implantación de nuestras sociedades nacionales como proyectos foráneos.

La gran necesidad histórica de nuestros pueblos es, en el renacer de las democracias, no desvincular su consolidación de la formulación de un proyecto nacional de transformaciones estructurales que acabe con el fenómeno de la dependencia. Y en tal sentido es que surgen dudas más que razonables sobre la viabilidad del modelo social demócrata, que supone precisamente la postergación de efectivas transformaciones estructurales.

La socialdemocracia, que en los países centrales, proporciona elevados niveles de vida a los sectores sociales no dominantes, sólo puede ser financiada indu-

dablemente mediante la transferencia de excedentes desde nuestros países periféricos hacia los países desarrollados. Es la apropiación de plusvalía de los países pobres por los países capitalistas desarrollados, en la que son socios los sectores proletarios y capitalistas dominantes, la que hace viable la entente social que caracteriza a la socialdemocracia europea. En el Uruguay, por ejemplo, sólo puede asegurarse, de manera perdurable, niveles dignos de vida, en la medida en que aumentemos la producción agropecuaria superando el estancamiento productivo. Y ello sólo es posible mediante transformaciones de las estructuras que hoy limitan el crecimiento. La reedición pues del pacto social que, a través de un proceso, signado en general, por coyunturas internacionales favorables, caracterizara el modelo social del país batllista, constituye una efectiva opción por la dependencia, y representa la más efectiva garantía de la no consolidación de una democracia sólida.

La necesidad de un acuerdo social es innegable y tuvo en el pasado lúcidas formulaciones, que se adelantaban a la experiencia europea pero de signo claramente nacional por cuanto

no negaban en modo alguno la necesidad de cambios estructurales. Antes bien los implicaban. Más aún: el acuerdo y la concertación sociales son la única vía transitable para obtener cualquier suerte de recuperación social y económica.

Más claramente jugadas a la eternización de la dependencia se revelan la orientación monetaria y neo-liberal de determinados gobiernos democráticos, como el de Belaúnde Terry, y las tendencias fondomonetarias del Ministro Bernardo Grinspun en Argentina, que crean incertidumbre sobre cuáles serán las opciones finales del gobierno radical.

El destino nacional de la patria americana pasa forzosamente a través de la opción entre liberación o dependencia. La construcción de una sociedad más justa al servicio de sus grandes mayorías nacionales implica efectivizar la liberación. Ello sólo puede hacerse en democracia.

Pero necesariamente, para ello, debe formularse un proyecto nacional que permita que la internacional de las democracias no sea implementada por los intereses antinacionales como una internacional de la dependencia.

Enrique Martínez Larrechea

Quijano: Diálogo, Deseos y Realidades

DOS AÑOS MAS

La experiencia uruguaya en materia de dictaduras, no puede tomarse como un prototipo continental; pero vale la pena recordarla, porque ayuda a comprender todo el proceso.

En los últimos cien años, el país padeció varias dictaduras. Tres se destacan: las de 1875, 1933 y 1973.

—En 1873, después de la revolución industrial que comienza a fines del siglo XVIII, el capitalismo internacional, que había tenido un largo período de auge, conoce "la gran depresión".

Los efectos de ésta no tardan en llegar a nuestras tierras. Para conjurarlos los militares toman el poder y se quedarán en él durante más de diez años. A Latorre, que abre el camino, lo reemplaza Santos. A Santos, Tajés, vencedor de la revolución del Quebracho. Tajés es uno de los turiferarios del régimen y en ocasiones su brazo armado —lleva la naveta y cuando es necesario carga el fusil—, pero se propone o lo proponen como el restaurador de la legalidad y en ancas de su caballo monta la oposición. Es la hora eufórica de la conciliación nacional. No dura mucho esa conciliación. Pocos años después una revolución estalla, un presidente muere asesinado y el vicepresidente que lo sustituye da un golpe —que algunos califican de "golpe bueno"— para desprenderse de un parlamento que no lo respalda. Pero esta es otra historia que no entra en nuestro relato.

—Hacia 1929-1930, otra gran depresión sacude al mundo —la segunda de las tres que aquí consideramos— pero no en balde han pasado más de cincuenta años. En 1873, y por entonces ya comienza su declinación, Gran Bretaña es la rectora. En 1930 la potencia dominante es Estados Unidos.

En el último cuarto del siglo XIX, hacia 1890, un nuevo período de recuperación se inicia; pero Gran Bretaña ya no está sola. Otros países le disputan la permanencia, el imperialismo adquiere entonces, su verdadera fisonomía y la larga batalla por el dominio del mundo, desemboca en la guerra del 14-18. Terminada ésta, Europa está en ruinas, y Gran Bretaña a pesar de sus esfuerzos —intentará, por ejemplo, devolverle a la libra su valor— no volverá a ser nunca más lo que fue. De la guerra emerge triunfador Estados Unidos.

Insertos en el sistema mucho más profundamente que cincuenta años atrás, nuestros países fueron golpeados con gran dureza por la crisis del 30. Para

En este momento resulta de particular importancia todo aporte que ayude a interpretar la realidad y a sacar conclusiones para el futuro. Es por ello que transcribimos este artículo del Dr. Carlos Quijano escrito en Méjico hace un par de años. Tenemos que pedir disculpas a nuestros lectores y al Dr. Quijano

no por un inevitable y desagradable fenómeno de estos nuestros tiempos: la autocensura.

El Dr. Quijano escribió el artículo "Dos años más" en un país donde existe respeto por la libertad de prensa, donde se le puede llamar a las cosas por su nombre y así lo hace. Nosotros queremos ofrecer su valioso

aporte pese al contexto de clausuras y restricciones que impera hoy en nuestro país, y es por ello que hemos debido eliminar algunos párrafos. Esperamos que en un futuro no muy lejano nuestros lectores puedan leer la versión completa del artículo, aunque en realidad lo "recortado" por las vergonzantes tijeras

de la autocensura son unas pocas líneas cuya ausencia no disminuye el valioso aporte de uno de nuestros más grandes pensadores contemporáneos. Esperamos también que en un futuro no muy lejano el Dr. Quijano pueda estar entre nosotros en un país de libertad.

Muchos fueron incapaces de prever en el 60, el 66 y aún en el 68, lo que se venía. Todavía en los días de febrero del 73, cuando ya el atraco se había iniciado algunos seguían coqueteando con los militares que por cierto rechazaron sus invitaciones a vals.

Durante ocho largos años de destierros, encierros y entierros hemos sido, asimismo, incapaces de elaborar un proyecto nacional, congruente y realista, frente al plan reaccionario y bárbaro que los mílites y sus tencócratas de medio pelo, incompetentes y serviles, impusieron y cuyos resultados, que a la vista están, eran perfectamente conjeturables.

El reiterado reclamo de la democracia y la unidad nos sirvió para ocultar nuestras carencias.

Un partido es un proyecto nacional: una conjunción de partidos también lo es, como debe serlo un gobierno si no quiere limitarse a distribuir puestos e inaugurar exposiciones.

Más que nunca en las condiciones extremadamente difíciles por las que atraviesa el Uruguay ese proyecto que la oposición debió preparar, analizar, discutir y redactar hace tiempo, es necesario. Y por esa tarea debe empezarse.

¿O es que en fondo se pretende volver al Uruguay de antes? ¿No se comprende que ese Uruguay está muerto, que el mundo en el que se desarrolló también lo está y definitivamente?

La reclamada unidad de la oposición que se basa en unas pocas generalidades sin contenido, sólo conduce a mantener el engaño y la confusión, a eximirnos de nuestras responsabilidades. Se engañan los mismos que la proponen. No se nos ocultan las dificultades de la empresa. Tampoco nos hacemos ilusiones sobre el eco que nuestras palabras solidarias tendrán. Es posible que, como en tantas otras ocasiones, quienes confunden política con capacidad de maniobra, se salgan con la suya. Quizá, otro "gobierno de transición", acuñado por los usurpadores, mediatizado por ellos, nos espera. Quizá los encañados vuelvan a enturbiar el agua y logren confundir a las gentes.

Pero entonces, una vez más, el destino, el modesto destino, del Uruguay se habrá frustrado. Pocos años se necesitarán para comprobarlo.

exorcizarla se recurrió otra vez al remedio clásico, del cual el fascismo italiano ofrecía además un deslumbrante modelo: la dictadura.

En Brasil, Getulio Vargas que años después con su bella muerte honrará a su vida entera, inventa el "Estado Novo"; en Argentina, el 6 de setiembre de 1930, los militares, encabezados por Uriburu toman el poder; en Uruguay el 31 de marzo de 1933, el mismo presidente constitucional, el señor Terra, se transforma en dictador: disuelve el parlamento y demás autoridades constituidas para manejar sin trabas al país. Lo respalda el ejército; pero la "tarea sucia" la ejecuta la policía, que comanda el general Baldomir, cuñado de dicho señor Terra. Todo queda en casa: después Baldomir sucederá a Terra.

La sombra de Tajés, aquel que en el 86, auspicio la conciliación nacional, vuelve a rondar y a tentar. De lo que ocurrió en aquel lejano año, se pretende extraer una consigna, quizás una norma, acaso una doctrina: de una dictadura sólo se sale —¿se sale?— en ancas de uno del régimen. La oposición se decide a encañarse en el caballo victorioso del señor Baldomir, "electo" presidente con la abstención de los propios partidos opositores. Es otra vez, la conciliación nacional. Los estandartes de la rediviva cruzada llevan esta leyenda: "Por nueva constitución y leyes democráticas".

Pudo creerse en 1886, que la conciliación con los déspotas y sus servidores bastaba para resolver los muchos problemas que ya entonces estaban planteados o asomaban. No pudo ni debió creerse en 1940 que ese "remedio" era suficiente. Así lo pensamos y así lo dijimos y por pensarlo y decirlo nos quedamos solos, hechos que, en definitiva, ni importa ni cuenta. Las circunstancias históricas eran distintas, la relación de fuerzas se había modificado. Uruguay pudo superar la crisis del 73-75; nunca se repuso del derrumbe de 1930. Para reconstruir el país de poco iban a servir las reformas constitucionales y las palabras conciliatorias. Había que arremeter contra estructuras ve-

tustas y paralizadoras que habían sido creadas para otro mundo y otro país que ya no existían. Imaginar y recrear.

La "nueva constitución" de Baldomir no llegó a vieja y duró apenas diez años; otra, que restableció el colegiado en 1951, vivió quince; a la constitución, una vez más presidencialista de 1966, la enterraron los militares en 1973. La pobre, desde 1968 era sólo una fachada.

—En los treinta años que van del 40 al 70, varios gobiernos se suceden. Después de Baldomir, Amézcaga; luego el retorno del batllismo con Berreta y Luis Batlle, más tarde con Martínez Trueba que reimplanta con los antiolegialistas de un cercano ayer, el colegiado y por último, nuevamente con Luis Batlle.

En 1958, el partido nacional, excluido del poder o con participación minoritaria durante más de noventa años, gana las elecciones. Gobernará desde el 59 hasta el 67, dos períodos.

Era la última opción. Pocos quizás, lo comprendieron. Los colorados se habían desgastado en el largo ejercicio del poder. El país quiso intentar algo nuevo y puso su esperanza en el viejo opositor. Los hechos están ahí, cercanos, muchos de los actores aún viven, no pocos han padecido persecución, prisión o destierro y algunos, como Gutiérrez Ruiz, fueron asesinados. Todo obliga a ser prudente en los juicios. Nos limitamos a decir que los gobiernos del partido nacional no respondieron a la confianza que se les había otorgado. No sólo el partido hasta entonces gobernante estaba desgastado: también lo estaba el partido opositor, corroído, además, por divisiones internas y su triunfo fue efímero.

El país se había transformado, el mundo había seguido su marcha, otra gran depresión amenazaba y todo el aparato creado por la potencia dominante empezaba a venirse al suelo.

—Después de la segunda guerra mundial, el poderío de Estados Unidos llegó a su apogeo. Del 45 al 60, otros dicen el 66, el capitalismo conoció un nuevo período de auge que sorprendió aún a sus críticos y que hizo

pensar a sus panegiristas que el sistema era poco menos que inmortal. El mismo error por cierto en el que incurrieron los tecnócratas, que siempre se equivocan, del 30. Ya producida la caída —recuérdese a Irving Fischer, recuérdese a Harvard— seguían anunciando que la prosperidad continuaba y continuaría.

Pero la verdad es que a partir del 60, otros dicen del 66, repetimos, estaba herido y, a nuestro modesto entender, de muerte. Comienza entonces, esta recepción con sus distintos nombres y sus variadas interpretaciones en la que estamos inmersos. El régimen monetario internacional se desmorona, el dólar se devalúa, el oro condenado, reaparece por la rendija, el desempleo se extiende, la inflación es indomeñable, los países productores de petróleo largo tiempo explotados y saqueados, reclaman el suyo y esta civilización —civilización y no cultura— alzada sobre el despilfarro de lo que otros producen y cuesta poco, se agrieta y cruje. A todo lo cual y mucho más, se suman la guerra de Vietnam, Watergate; la rebelión endémica, la pérdida de fe en los valores, la coexistencia con el arma al brazo. ¿Derrumbe? ¿depresión crónica? ¿estancamiento?, preguntas que en otras edades constatarán. Esta nueva gran depresión golpea y ahora con más fuerza que las anteriores, a nuestro país. Los milagros carecen de inventiva. El poder está al alcance de la mano. Otra vez los militares convertidos en salvadores. Brasil en el 64, Argentina que sigue unida al trauma del 30, en el 66, Perú en el 68, Chile y Uruguay en el 73 y todo lo demás que sabemos y no hemos olvidado. Factores internos y externos se mezclan. La era militar comienza o continúa, pero en todos los casos con mayor barbarie.

Tajés, a quien acompaña ahora Baldomir, vuelve a tentarnos: se ha reiniciado el "diálogo" y el caballo de aglún general ambicioso espera a los que quiere encanarse en él, mientras se repite que hay que acabar con la dictadura y los más audaces re-

claman la convocatoria de una asamblea constituyente.

Esforcémonos por clarificar el discurso y descartar el babeísmo. Tratemos de entender y de entendernos.

"Hay que acabar con la dictadura". Por supuesto, ¿quién, de cuántos la combaten desde siempre, puede dudarlo? Pero ¿cómo? Las dictaduras no suelen practicar el haraquiri. Hay que derribarlas, que es la única forma conocida de sanear el ambiente y preparar el terreno para las nuevas construcciones. Pero, si no se les puede derribar, ¿está descartado hacerlas evolucionar y aún ayudarlas a evolucionar? ¿Queda excluido todo diálogo?

Comprendemos que para todos cuantos sufren persecución y prisión cualquier concesión, por mínima que sea, que se le arranque a la dictadura, ha de ser bienvenida. Comprendemos también que los que viven en el exilio, lejos de ese infierno, no tienen cabal autoridad ni suficiente conocimiento para impugnar soluciones que auspician aquellos que más penan. Pero aún nos creemos obligados a decir lo que pensamos.

¿Cómo dialogar, con quien esgrime la metralleta, la ha usado y se dispone a seguir utilizándola?

¿Cómo dialogar con los autores, fautores y cómplices de lo que ha ocurrido en los últimos ocho o diez años en el país? ¿Con los perseguidores y carceleros?

En política se dialoga para buscar fórmulas de avenimiento; para transar ¿Caben avenimientos en Uruguay, caben transacciones con los detentadores del poder?

Pero además, ese avenimiento y esas transacciones no lograrán nada positivo y duradero. Los prácticos, duchos en menesteres celestinescos —mediaciones y reconciliaciones— tienen ahora muy limitada su capacidad de maniobra. ¿Todavía no se ha comprendido que el país requiere algo más que parches y componendas?

Sin duda, no debemos tomar nuestros deseos por realidades. Pero ¿cuáles son las realidades?

A decir verdad, sólo la 30.

Y a ser premiada por eso, también.

Cuando decíamos que a decir verdad sólo la 30, no pensábamos que la RADIO NACIONAL DE ESPAÑA iba a decir lo mismo. Pero lo dijo.

Y no encontró mejor forma de expresarlo que otorgándonos el PREMIO INTERNACIONAL "ESPAÑA".

Un galardón por el cual compitieron Radiodifusoras de habla hispana de todo el mundo y que premia la actividad en la difusión de programas en lengua castellana que contribuyen a la defensa y al fomento de la libertad de expresión.

Este premio "ESPAÑA" se suma a los Premios ONDAS obtenidos por CX 30 en 1977-1978.

Tres trofeos representativos de un reconocimiento internacional que queremos que usted, oyente y amigo, comparta con nosotros. Palabra de la 30.

CX 30
LA RADIO

guambia

cada quince días, una oportunidad para hacerse el indio



Crónicas de Mordazas y Amordazadores

ALUVION DE CLAUSURAS

En nuestra edición pasada habíamos titulado un artículo sobre la libertad de prensa "Una lista demasiado larga". Lamentablemente, en el lapso que medió entre nuestro último número y éste esa lista de que hablábamos se ha visto engrosada, y vaya de qué forma. El Poder Ejecutivo, nuevamente por vía administrativa, volvió a disponer clausuras temporales y definitivas, a un ritmo tan vertiginoso como hacía tiempo no presenciábamos.

Primero se dispuso la clausura definitiva del semanario nacionalista SOMOS IDEA, que había realizado una amplia cobertura del viaje de Wilson Ferreira Aldunate a la ciudad de Buenos Aires, a la vez que lucía a tapa completa una fotografía del líder blanco proscripto. En la misma oportunidad fue también clausurada por ocho ediciones la revista semanal BUSQUE-

DA, aduciendo que bajo el signo de la objetividad se estaba llevando a cabo una campaña encubierta de desprestigio del actual régimen.

Aproximadamente una semana después, el miércoles dos de mayo, fue requisada antes de ponerse a la venta la edición completa de LA DEMOCRACIA. El secuestro de los ejemplares fue efectuado en la firma distribuidora del referido semanario por efectivos policiales. El semanario del Partido Nacional había postergado su habitual salida de los viernes para publicar un discurso de Wilson Ferreira Aldunate, que según el director de la publicación Dr. Zumarán, por su importancia "justificó plenamente la postergación de la salida".

Cabe consignar también, que el viernes en que debió salir LA DEMOCRACIA efectivos policiales concurrieron a los talleres

de EL PAIS S. A. para indagar las razones de la postergación, oportunidad en la que fue interrogado Daniel Herrera, gerente de la empresa editorial, sobre el mismo tema.

Obviamente, uno ya no cree en el retorno a la aplicación de la censura previa, pero que la hay, la hay...

En otro orden de cosas, pero muy parecidas a éstas por cierto, el Redactor Responsable del Semanario batllista JAQUE, Dr. J. M. Petit, fue citado ante la justicia militar en virtud de la divulgación del resultado de la autopsia del Dr. Roslik, amparándose en el secreto profesional en lo que hizo a la mención de la fuente. Bajo la firma del propio Petit y de Alejandro Blut, JAQUE informó que "el Dr. Vladimir Roslik murió a causa de las torturas que se le infligieron en el lugar donde se encontraba detenido...".

Asimismo, y por último, fue clausurado definitivamente el viernes pasado el semanario CONVICCIÓN, por la publicación en sus páginas 6 y 7 de una entrevista obtenida en el exterior, bajo el título "Encontrar fórmulas para salir de esta pesadilla".

Merece señalarse, como ya lo hicieramos en nuestro último número, que en lo que hace a los medio clausurados en forma definitiva, el Poder Ejecutivo prohibió la "edición de diarios, periódicos, revistas e impresos" que por su orientación signifiquen su continuidad.

UN TEMOR OSTENSIBLE

Como se podrá apreciar, la situación de nuestra recortada libertad de prensa ha sufrido un franco retroceso en estos últimos días, sumándose a las ilegales clausuras por vías administrativas la citación por la justicia

militar a quién únicamente con su deber de informar a la población. Asimismo, numerosos periodistas de nuestro medio recibieron llamadas anónimas amenazándolos de muerte.

Obviamente el temor que tanto el gobierno como los anónimos telefonistas profesan hacia la prensa es sintomático. Quién teme a la divulgación de escritos es porque carece de argumentos para argumentos para refutarlos, quién teme a la publicación de determinadas noticias es porque carecen de la verdad para confrontarlas.

Lo cierto es que en estos casos, amén de atentar contra el derecho a informar que todo medio de prensa posee, se atenta contra el derecho de toda la ciudadanía a estar informada, a la vez que se cercena el derecho al trabajo de los periodistas y demás trabajadores de los medios clausurados.

A todo esto, y en virtud de que es previsible que estas medidas prosigan y que aún recrudescan (mientras queden periódicos claros), los representantes de diversos medios de prensa de Montevideo han decidido concurrir a reuniones conjuntas para instrumentar una acción efectiva tendiente a lograr la vigencia de la libertad de prensa y la reivindicación de los medios clausurados. Una acción de este tipo se trató de instrumentar en ocasión en que la censura previa había sido impuesta en nuestro país.

Una vez más sin duda, el Proceso adopta decisiones que ningún bien le hacen al momento que está viviendo la nación. De todos modos, ante la arbitrariedad sólo cabe la lucha, pacífica pero firme; porque como reza un viejo proverbio, las mordazas se han hecho para las bocas que hablan con la verdad.

G. A.

Un país que avanza y otro que retrocede



Más allá de la intrincada situación política que hoy se vive, más allá del atolladero en que parecen naufragar las relaciones entre políticos y militares luego de la última propuesta de éstos, hay en el panorama nacional una realidad que rompe los ojos y los oídos, aún los de aquellos sordos que no quieren oír.

Esa realidad se traduce en un nuevo país que surge, que emerge en el sentimiento de las grandes mayorías; un nuevo país que avanza, desembozado de las propagandas y versiones oficiales que tanto abundaron estos últimos años, conciente de la falsedad del discurso que emana del poder y enterado ya definitivamente —por sí alguna duda quedaba— de lo brutal de sus métodos. Ante ese país que se descubre, que busca romper los límites que aún pretenden imponerle los detentadores del poder

fáctico, ante esas grandes mayorías que han tomado total conciencia de la realidad, están los otros, las minorías que pretenden oponerle barreras, que pretenden sembrar de piedras el camino a la liberación, acechando bien desde el propio poder, bien desde las sombras.

Pero sin duda, la comprensión se clarifica con ejemplos, y hay veces en que los ejemplos se erigen en verdaderos símbolos, en verdaderos termómetros para medir el clima de un momento histórico.

Vamos por ello, a hablar de dos hechos. Uno concreto, único, enmarcado en un tiempo y espacio ciertos, pero no por ello menos significativo. El otro, más que un hecho una sucesión de acontecimientos, que por sí mismos constituyen el polo opuesto del primero.

Entremos en ellos.

UNA VENTA FRUSTRADA: EL PAIS DEL PROCESO

Aún golpea las retinas y rompe los tímpanos el apretado aplauso que siguió a la mención de Raúl Sendic y los demás rehenes del primero de mayo pasado. Aún embarga el corazón el recordar a esa multitud entre emocionada y enardecida que rompió en uno de los más largos y fuertes aplausos que nuestra memoria guarda. Aún eriza la piel sentirlos y recordar los rostros de quienes nos rodeaban en ese momento.

Es difícil extraer una conclusión de todos los pensamientos que en ese momento se vivieron, pero tengo la impresión de que esa increíble explosión popular de reconocimiento y furia fue como decirle al Proceso que a pesar de todos sus esfuerzos por conseguirlo no habíamos olvidado. Fue como decirle que aún cuando pretendió enterrar en vida a esos nueve hombres, silenciar toda noticia sobre su situación y bombardear a la ciudadanía con una propaganda destinada a lograr que los odieran, todos nos acordamos permanentemente de ellos, todos conocíamos palmo a palmo su situación ya que a la verdad no se la detiene con decretos o clausuras, y —más allá de lo equivocado o no de su opción— todos nos compadecíamos y sufríamos por el inhumano trato que se les destinaba.

Hoy nos llega la noticia que fueron trasladados al penal de Libertad desde los distintos cuarteles donde se hallaban. De todos modos sabemos que su situación no ha variado mayormente, alojados en los llamados

calabozos de castigo, conocidos como "isla", los cuales carecen de ventanas y luz natural y se caracterizan por ser extremadamente fríos y húmedos.

Día llegará en que la justicia bajo la forma de una amplia amnistía abra las celdas de aquellos cuyas penas han excedido largamente el rigor de las más severas que el derecho consigna en cualquier nación civilizada. Día llegará sin duda, y sobre todo luego de presenciar a ese imponente jurado que —más allá de banderas, credos e ideologías— se pronunció el primero de mayo soberanamente por la justicia.

Pero cabe todavía consignar un aspecto del episodio que nos ocupa quizás el aspecto más importante, el de más rico contenido. Ese estruendoso y apretado aplauso que recorrió las calles y llenó la tarde, amén de haberse constituido en la más clara prueba de que el Proceso no logró cosechar el olvido general por esos nueve hombres, fue también el símbolo de las firmes convicciones del pueblo oriental que en ningún momento de estos largos y oscuros diez años cedieron un ápice de terreno ante los discursos y la propaganda oficial. Ese aplauso significó, en buen romance, que la gente nunca se creyó ese país que se les vendía. Nunca se creyó ese país que lo sacrificaba todo en aras del orden y la seguridad, aún cuando ello desembocara en la más trágica de las inseguridades, tanto individuales como colectivas. Nunca se creyó ese cuento de la democracia tutelada, nunca se creyó los cabellos cortos y los zapatos negros para poder estudiar, nunca se creyó los mausoleos ni las represalias. Y eligió recordar, recordar todo aquello que se quiso borrar de su me-

moria, porque, como gusta decir la DINARP —y cuidado con los "boomerangs"— "quién elige no recordar su pasado está condenado a repetirlo".

LA VIOLENCIA COMO RECURSO

Y ante este país mayoritario que eligió no olvidar y pensar dos veces lo que se le decía por cadenas de radio y televisión, vemos hoy estallar la violencia. Pero no la violencia del pueblo, porque nuestro pueblo es pacífico y paciente (aunque esté perdiendo poco a poco el segundo atributo), sino la violencia de minorías ocultas, quizás beneficiadas por la actual situación y que buscan de ese modo obstaculizar el camino hacia la democracia.

Son muchos los hechos de este tipo que hoy gozan de conocimiento público. Los atentados al director y avisadores del clausurado periódico "Cinco días", la bomba incendiaria contra una dependencia del CASMU, el atentado contra el Bar LA REINA, los anónimos dirigidos a CX 30, las amenazas reiteradas contra dirigentes de ASCEEP. Y son también muchos los hechos del mismo tenor que no han trascendido, muchas veces por el lógico temor de los destinatarios de las anónimas amenazas.

La intención de estas manos anónimas, que no por autodenominarse en algunos casos como "Acción Patriótica Nacionalista" dejan de serlo, es sin duda desestabilizar este camino que hemos emprendido hacia la vigencia del Estado de Derecho. Quizás sean minorías privilegiadas que temen perder sus privilegios con el advenimiento de la democracia, quizás son hombres en extremo comprometidos y el temor los

agobia, quizás reacciones así ante el avance de ese nuevo país que se revela en el pensar y el sentir de las grandes mayorías.

Párrafo aparte merecen el gobierno y las autoridades policiales. Si hacemos memoria, ni uno sólo de estos atentados y amenazas, desde que explotaron aquellas bombas en Durazno, ha sido aclarado. Ni las mencionadas explosiones, ni el atentado al director y avisadores de "Cinco días", ni el atentado al local del CASMU, ni el secuestro de un ciudadano en la plaza Cagancha han merecido de parte de las autoridades algo más que el escueto comunicado oficial con la versión primaria de los hechos. Y esto sorprende sobremanera en un gobierno cuya eficacia para detectar focos subversivos de izquierda fue siempre auto-proclamada. Y sorprende también en una policía cuya eficacia para resolver ilícitos comunes se ubica en los primeros puestos estadísticos de Latinoamérica.

De todos modos, quizás continúen poniéndose este tipo de piedras en el camino, piedras que serán levantadas una a una y que en ningún momento obligarán a detener la marcha. Porque como dice un documento de la Intersectorial difundido en los últimos días, "todo aquel que desee enterarse qué piensa la inmensa mayoría sobre esta serie de hechos, no tiene más que salir a la calle y escuchar". Y escuchará sin duda aquel imponente aplauso del Primero de Mayo, sobrepasando y repudiando a estos radicalizados y minúsculos grupos de la reacción.

GABRIEL ADRIASOLA

En nosotros La Fe

El 22 de mayo de 1976 fueron asesinados Rosario del Carmen Barredo de Schroeder, William Whitelaw Blanco, Héctor Gutiérrez Ruiz y Zelmar Michelini.

Acababa de caer, en marzo, la democracia argentina, y el gobierno militar, sustentador de la doctrina de la seguridad nacional, iniciaba, como otros muchos regímenes de la región, las prácticas del terrorismo de Estado, contra personas las más de las veces inermes, y también, como en este caso, contra ciudadanos extranjeros a los que amparaba un derecho típicamente nuestro: el asilo.

No es extraño que se hayan dado cita para perpetrar el asesinato las más diversas manifestaciones del desprecio por la dignidad humana.

Desprecio por el derecho de asilo bajo el que una tierra generosa, querida como la nuestra, recibía a los perseguidos en su propia tierra.

Desprecio por el pueblo argentino, para el que comenzaba una larga tragedia y que veía su hospitalidad consustancial denigrada y pisoteada.

Desprecio por los demás Estados, puesto que William Whitelaw, funcionario de Amnesty

International, tenía la calidad además de ser uruguayo, de ciudadano británico.

Desprecio por el pueblo uruguayo, a quien se privaba de dos hombres de enorme brillantéz, representante uno del Partido Nacional y el otro del Frente Amplio, si bien proveniente del Partido Colorado, en lo que no era más que el ataque a los valores más profundos y definitorios de la sociedad uruguaya: la libertad, la vida, la democracia, la justicia, conculcados por medio del asesinato de los representantes de sus grandes partidos políticos.

Desprecio por la mujer, en la persona de quien había sido madre un mes atrás, y cuyos pequeños hijos permanecieron secuestrados durante otro mes, tras el asesinato de sus padres.

En el otoño de 1976 nacía la dictadura militar argentina. En el otoño de 1984, ese régimen militar ha sido absolutamente derrotado por el pueblo, y otros regímenes seguirán igual destino.

Por sobre los asesinatos, los genocidios, la destrucción de las energías de la nación, el largo ostracismo de la libertad y el derecho, el afán de imponer a los pueblos la abdicación de aquellos valores constitutivos de su pro-

pia identidad, emerge siempre la reafirmación victoriosa de la conciencia nacional, del respeto por el valor y la dignidad de la persona humana y sus derechos inalienables.

Por sobre el dolor abierto en 1976 pesa en nosotros la fe en el mañana, la confianza en la gente, en su inagotable capacidad de crear lo que, quienes hacen de su oficio la destrucción, ignorarán jamás: la libertad, la generosidad, la tolerancia, el respeto por la vida, la justicia.

El tiempo del desprecio toca a su fin. El recuerdo del sacrificio de Rosario Barredo, William Whitelaw, Héctor Gutiérrez Ruiz y Zelmar Michelini, más allá de sus credos políticos particulares, nos convoca a luchar por la vida por una sociedad más plena y más justa, en la que no haya hombres cuyo oficio, o su destino, sea asesinar. Si así lo hacemos su muerte, y la de tantos y tantos, en ambas márgenes del Plata, habrá fructificado en una realidad mejor.

Reafirmemos, pues, nuestro compromiso con el ejemplo de quienes entregaron la vida por una causa noble: la dignidad de todos.

Zelmar Michelini - Héctor Gutiérrez Ruiz

"El asunto es entre la libertad y el despotismo" Y... que no nos atormenten la tormenta...

No pongamos en silencio la muerte

pero por sobre la muerte pongamos también la vida.

Mayo trágico, Exilio sangriento

Zelmar

los tenemos presentes

A todos

A todos

Y que viva

en nuestro pueblo

Nuestra tierra

Hoy, de seguro

que no podrás escucharme

a plena voz

Recuerdo cuando

en Parque del Plata discutimos

—saldía por medio—

defendías a mi hermano Ernesto

y yo lo cuestionaba porque

había confiado en Don Luis

Battle

cuando le prohió a Acosta Y

Lara

para la diputación por Durazno.

Recuerdo

cuando el señor Celear León

tu (y mi) padre de afecto

te hizo en el local de la 99

soberana advertencia

"el triunfo no habilita a ser cobarde

Recuérdalo hijo"

(yo convidado de piedra)

Recuerdo

cuando en Pregón

(yo, convidado de piedra)

Doña Alba Roballo

—formidable mujer— te

entregó en total renunciamento

como reconocimiento al

protagonismo

de la juventud el comando de la

9988.

Recuerdo

cuando en julio del 77 en B. A.

te visité en la redacción del Diario

donde trabajabas

Y duro me increpaste

a qué viniste?

— a visitarte

— imbécil, me van a matar

pues que entonces vete

— puedo... pero no debo

(¿la voz de Don Celear?)

Y esa noche en Bar Céntrico

me sacaron de encima de la mesa

—por incauto— una cajilla

que puse de La Paz suave

Te van a pegar un tiro

por la espalda tonto!!

No podemos dejarnos encerrar

ni por la amplitud de la partida

ni por la pequeñez

del pretendido horizonte

Y por las dudas

caramba

no embretemos capones

Quien levantó la voz

para el silencio

porqué?

cuando?

Quién rompió al hombre

que venía creciendo

porqué?

cuándo?

Quién puso dudas

en la tumba y dijo

porqué?

cuando?

Quién mutiló las penas

y confundió los peces

Porqué?

Cuando?

Quién arrancó los ojos

a la vida

y aulló la voz

y mordió el pensamiento

Porqué

Hasta cuando

Y ahora otra vez?

Hasta cuando!!

i i Roslik!!

Se ensombreció

tu río y tu flor

pero en el polvoriento

San Javier madurará

No dudes la espiga

José P. Martínez Matonte

Política y sociedad:

La salida política y el nuevo Uruguay

La crisis política nacional que desembocó en el cierre del parlamento el 27 de junio de 1973 y en la profundización del régimen dictatorial que ya venía perfilándose desde 1967 bajo el gobierno de Pacheco Areco está —por supuesto— muy lejos de poder ser explicada dentro de los parámetros del puro espacio político. La ruptura institucional formal del régimen vigente tuvo sin duda detonantes propiamente políticas, como fueron por ejemplo: la inexistencia de una mayoría estable del gobierno en la esfera parlamentaria; la desagregación creciente de los partidos tradicionales; la configuración de una correlación de fuerzas de tipo empate-catastrófico entre las fuerzas políticas conservadoras, con o sin expresión parlamentaria, y las diversas manifestaciones políticas, ideológicas, sociales y político militares del bloque o polo opositor popular; etc.

De todas maneras es evidente —y eso ya ha sido estudiado con cierto detalle— por muchos analistas, que la coyuntura de crisis política estaba enmarcada en una crisis mucho más amplia y generalizada.

Crisis que partiendo del largo ciclo de estancamiento económico, conmovió las estructuras sociales, desorganizó los mecanismos de reproducción ideológica y cultural de bloque dominante y afectó las propias estructuras del Estado.

Luego de por lo menos 17

años de iniciado ese largo ciclo de autoritarismo político y de sistemática desestructuración de los mecanismos y espacios en que los grupos sociales se articulaban y confrontaban, a lo cual se le agrega el dramático fracaso del modelo económico, es necesario comprender que cualquiera sea la salida política concreta a través de la cual se precipite el fin del actual régimen, una buena parte de los graves problemas que el país y los sectores populares enfrentaban en 1967 y en 1973, lejos de haber disminuído, se han multiplicado y agravado.

Al día de hoy se ha formado un amplio consenso —por lo menos formal— sobre el hecho de que las fuerzas productivas lejos de desarrollarse, se han debilitado, al tiempo de que el conjunto de la actividad económica se ha vuelto más dependiente que nunca de los centros de decisión extranjeros. Sobre lo que hay menos consenso es sobre quiénes son los responsables de esa verdadera catástrofe nacional. Es cierto que hoy a nadie se le ocurre culpar a los trabajadores o a las fuerzas populares. Esto es algo positivo pero está lejos de ser suficiente, pues muchos procuran explícita o implícitamente hacer aceptar la idea de que el autoritarismo político fue la causa determinante o exclusiva, y que con su superación lo demás vendrá por añadidura. Nada más lejos de la realidad que proyectar sobre el sistema político o la esfera es-

tatal problemas y contradicciones que si bien no les son ajenos, en realidad nacen o están anclados a nivel de la sociedad civil, es decir a nivel de la estructura y las relaciones entre las clases.

Algo similar sucede con los problemas del grave empobrecimiento de los sectores populares: obreros, empleados, educadores, profesionales jóvenes, pasivos, y la gran mayoría de la pequeña burguesía productiva y comercial del campo y las ciudades. Empobrecimiento éste, que no sólo debe medirse a través de sus ingresos monetarios, sino también en el deterioro de los distintos indicadores de la calidad de vida: educación, salud, vivienda, etc.

Pero no sólo dinero y calidad de vida han perdido en estos años los trabajadores. También han perdido —aunque ahora lo están recuperando lenta y dificultosamente— el derecho a organizarse libremente, no sólo para defender sus intereses "corporativos", sino también para incidir en las decisiones que afectan sus condiciones de trabajo y el propio destino de las empresas e instituciones en que trabajan.

Tanto desde una perspectiva analítica, como desde una perspectiva política, se debe tener muy claro que el Uruguay ha cambiado, y ha cambiado para peor. Tenemos entonces por delante una nueva etapa histórica en la cual se replantean, agravados hasta el paroxismo, los viejos problemas estructurales

que desembocaron en la crisis económica, social y política que aún padecemos.

Nada más engañoso por lo tanto —al menos para los intereses estratégicos de los sectores populares— que confundir voluntaria o involuntariamente la necesaria lucha por terminar con este régimen de excepción, con cualquier forma de "restauración" del viejo Uruguay.

Esa perspectiva es engañosa en primer lugar porque es falsa y por lo tanto imposible. Pero además es engañosa porque desconoce el hecho capital de que la crisis de los últimos lustros tiene sus raíces en la incapacidad del bloque dominante en lo social, y reinante políticamente, en superar el estancamiento económico y al mismo tiempo mantener las formas democráticas del sistema político.

La necesaria y deseable unidad de todas las fuerzas opuestas al actual régimen no puede hacer olvidar que el autoritarismo que éste llevó a su paroxismo fue un proceso gestado desde adentro mismo del sistema parlamentario y representativo que lo precedió. Dicho de otra forma, esto quiere decir que la ruptura institucional fue la etapa final de un largo proceso de resistencia de las clases dominantes, y de sus representantes políticos, a las demandas populares de profundizar y llevar hasta sus últimas consecuencias las exigencias democráticas que aparentemente todos decían compartir. Exigencias democráticas al nivel de los derechos políticos, pero también exigencias de democratización de la vida económica, social y cultural del país. Exigencias éstas que suponían ni más ni menos que cambios sustanciales en el equilibrio de poder económico y político existente.

Se trata entonces de recuperar en primer lugar todas las

libertades y derechos políticos y ciudadanos que han sido conculcados. Pero al mismo tiempo es prácticamente imposible pensar en la estabilidad de las formas políticas democráticas que puedan ser recuperadas sin una reestructuración profunda del equilibrio histórico de poder político, y de las relaciones sociales que le servían de basamento.

Naturalmente que nadie puede pensar qué cambios de esa naturaleza en el bloque social, económico y político en el poder puedan gestarse de un día para otro. Tampoco que los cambios institucionales impostergables, —y respecto a cuyos aspectos mínimos o básicos se va logrando un consenso creciente entre fuerzas políticas muy dispares—, deban integrarse hasta que se logren esas transformaciones más profundas. Pero lo que sí es necesario e imperioso es percibir que solo luchando políticamente por avanzar hacia ese objetivo se podrá pretender —al menos desde una perspectiva obrera y popular— avanzar hacia una verdadera democracia. Verdadera y con posibilidades de estabilidad a largo plazo.

Para realizar alguna de estas tareas es posible y necesario concertar con una amplia gama de fuerzas opositoras. Pero lo esencial de los cambios necesarios a mediano y largo plazo, sólo serán posibles creando una nueva correlación de fuerzas políticas. Para crear esta nueva relación de fuerzas, a su vez, es imprescindible dar forma y consistencia a los partidos y coaliciones que al mismo tiempo que levanten un programa de soluciones para las grandes mayorías nacionales, representen y expresen en primer lugar los intereses de los trabajadores.

Ningún planteo programático, ningún debate, ninguna concertación, por más necesarios y útiles que sean, podrán sustituir esa ley de hierro de toda transformación histórica de la realidad: un modelo de sociedad, un equilibrio histórico de poder, sólo se transforma modificando las relaciones de poder a nivel político, y por lo tanto el sistema de hegemonía ideológica y cultural. Ese es el desafío que el nuevo Uruguay a construirnos plantea.

Gerónimo DE SIERRA

ERRATA

En el número anterior de ASAMBLEA en un artículo titulado LA AMNISTIA NO SE REGALA (pág. 5) en el tercer párrafo donde dice "...realizar una marcha política por la Amnistía" debía decir "...realizar una marcha pacífica por la Amnistía". Creimos necesario especificarlo pues cambia totalmente el sentido de la frase. Disculpas a los lectores.

LA ASAMBLEA ENTIENDE

1º de Mayo: algunos puntos polémicos

1.- La importancia del acto.

El reciente acto del 1º de mayo fue una conmemoración multitudinaria, de trascendente importancia, que colmó las mayores expectativas en el orden de la concurrencia popular, ajustadas esas expectativas a lo que el acto debió ser y fue.

250.000 personas en una concentración que fue de los trabajadores y al que no fueron invitadas las direcciones de los Partidos Políticos, lo están demostrando.

No debe compararse con la magnitud del acto del 27 de noviembre que no fue sectorial sino una formidable asamblea política, expresión de toda la sociedad, en cuya convocatoria estaban comprometidos todos los sectores sociales y políticos del País.

En cuanto a que la resonancia o euforia posterior no fue la misma que la del 1º de mayo de 1983 o el acto del 27 de noviembre, es explicable.

Esas convocatorias populares, dentro de su respectiva naturaleza, fueron la inauguración del pueblo en la calle, de los trabajadores primero y de todo el pueblo después, pasada una década de silencio, clausura y opresión.

Se vivió el autogoce de la recuperación por primera vez del espacio libre de nuestra ciu-

dad, la palabra y el codo con codo fraterno, tantas veces esperado.

Este es en cambio, ya el tercer acto de masas contra el régimen y al movimiento popular le interesa y le preocupa además del peso opositor en la calle —primer objetivo— el camino hacia la salida, el objetivo de Hoy.

Lo que no puede negarse, eso sí es que el desgaste de las deliberaciones del debate del plenario que aprobó la organización del acto, puede haber mellado con cierto sentimiento de frustración, la seguridad y la alegría hacia el futuro, del Movimiento. Y tampoco puede negarse que la atención pública el mismo 1º de mayo fue deliberadamente dirigida por el proceso hacia la nueva propuesta de las Fuerzas Armadas, curiosamente planteadas en esa fecha, lo que enredó los días siguientes en el examen y el comentario de los puntos de la misma, dejando al acto del 1º de mayo en un segundo plano.

2.- "¿Suben o no suben los políticos?"

La decisión del Plenario —que motivara ardua discusión— de no invitar al Estrado a los representantes de los Partidos Políticos está plenamente justificada. Especialmente si se entiende —como lo pensamos nosotros—

que debía optarse por mantener la coherencia del Movimiento Obrero respecto de la naturaleza de su fecha máxima, antes que transformarla en un nuevo acto general del contraproseso.

La fecha del 1º de mayo es una demostración de carácter clasista, en tanto convoca a todos los proletarios unidos en solidaridad y homenaje a los mártires de la clase trabajadora. Si es una fecha símbolo de unidad y recordación de los proletarios de todo el mundo, decidida en 1890 por su Organización Internacional, la naturaleza de esa fecha no podía desvirtuarse.

Los mártires de Chicago tan fatigados por la reiteración del recuerdo, no murieron solamente porque existían policías y gobernadores malvados o corrompidos, transitorios, sino porque estos actuaron como instrumento de los dueños de las grandes acerías de Chicago, del gran capital industrial y financiero, estos sí permanentes. Fuerzas que aquí y ahora tienen sus sucesores, amplificados en la pantalla de las supranacionales.

En momentos en que se maneja en forma flácida la idea de la concertación, está bien una afirmación clara de las diferencias entre los posibles concertantes.

No debían haber confusiones en el acto del 1º de mayo, y no

las hubieron. Las mayorías dirigentes de los Partidos Políticos tradicionales por la propia composición de estas fuerzas —mal que les pese a sus sectores minoritarios progresistas—, habida cuenta de su rol transaccional y estructura policlasista, representan a sus sectores populares y trabajadores pero también a los importantes sectores financieros, industriales y agropecuarios que integran esos partidos.

Aunque parezca terminología simple y esquemática —a menudo la verdad no es compleja— sigue siendo cierto que los trabajadores no pueden conmemorar su fecha máxima en común con quienes por efecto de la mecánica política dentro de su gestión incluyen a la clase social detentadora de los medios de producción que ejercita en el proceso de producción de las economías del sistema capitalista. Lo que no excluye la confluencia en actos por fines políticos determinados ligados con la recuperación de la democracia política en el País. No podían entonces quedar precedentes equívocos sobre el camino que debe recorrer el movimiento popular.

Y no quedaron.

3.- La proclama

Es hoy lugar común entre los asistentes al acto la objeción en cuanto a la extensión

de la proclama, que prolongó la duración del acto más allá de lo conveniente, para el mantenimiento de la tensión y el impacto de su fuerza colectiva. Y por el agotamiento de quienes debían regresar a lugares alejados.

Parece compartible esta observación siendo aconsejable la lectura de un resumen y la posterior publicación de la proclama total. Pero se agrega a ello también la necesidad de que la proclama llegue al 1º de mayo, con el estudio previo necesario como para que haya sido en su totalidad aprobada por las bases, cosa que esta vez no sucedió. Esto como forma de que la participación de las bases del Movimiento tan importante para su vida y desarrollo, pueda ser cumplida plenamente.

4.- Las adhesiones

La lecturas de las adhesiones en un acto multitudinario como el del 1º de mayo, no es un acto menor o intrascendente. Tiene importancia política y social.

Algunos —con razón— no han considerado lógico que un sector político o una organización social tenga el verdadero privilegio de dirigirse a doscientas cincuenta mil personas en un mensaje de adhesión durante cinco o seis minutos y otro sector u organización que puede aún ser más representativo ni siquiera sea mencionado. Confrontada la dificultad lógica de los organizadores que no pueden dar lectura a todas las adhesiones recibidas, la selección no puede quedar librada a la casua-

lidad, resaltando la conveniencia de criterios objetivos e igualitarios. Entre otros por ej.: leer las adhesiones del exterior solamente; o si se opta por un tipo de sector u organización o prensa transmitir la adhesión de todos los recibidos del mismo tipo de adherente.

Lo que no parece adecuado es la selección por el azar dentro del cúmulo de adhesiones recibidas. Porque puede hacer presumir con error preferencias de parte del Movimiento Sindical.

5.- Una expresión multitudinaria y unificada

No obstante las observaciones vistas, no caben dudas que el acto fue una expresión multitudinaria unificada y contundente. Cuando Castillo en nombre de los organizadores pidió no contraponer consignas fue acatado por todos.

En ningún momento dejó de tener la cohesión que debía asumir frente a las autoridades del proceso y a las fuerzas y sectores económicos del País. Este es el saldo plenamente positivo. El ámbito pacífico, en que se desarrolló, la ausencia de incidentes y la extraordinaria presencia colectiva, dieron en la calle un respaldo masivo y sólido a esa plataforma que lucía el gran letrero del Estrado: Libertad, Trabajo, Salario, Amnistía sin desaparecidos y nunca más rehenes.

ENTREVISTAS

ARNALDO CORDOBA
(Diputado del Partido Socialista Unificado de México)

—¿A qué se debe su presencia en esta concentración?

—Se debe a un acto de solidaridad, que mi partido y los trabajadores mexicanos quieren brindarle a los trabajadores uruguayos. Y ha sido una gran satisfacción para mí, haber estado presente en esta magnífica asamblea del pueblo trabajador uruguayo.

—¿En México, tienen información de lo que sucede en nuestro país?

—Sí. Hay un grupo informante de uruguayos asilados en México que están dados a la tarea de hacer más efectiva la solidaridad de los trabajadores mexicanos. Hay una buena información, importante sobre todo porque llega a tiempo.

—¿Usted cree que se está logrando la necesaria solidaridad entre los pueblos latinoamericanos?

—Yo creo que sí. Hace un tiempo, más concretamente a fin del año pasado, la hija del General Seregni estuvo en México, y fue recibida en la Cámara de Diputados. En esa ocasión la Cámara de Diputados, en su conjunto, incluyó el partido mayoritario, el partido de gobierno, se sumó a un pronunciamiento de solidaridad con el General Seregni, que todavía estaba en prisión.

—¿Cuál es la situación del asalarado en México?

—Es una situación desgraciadísima, porque como todos los gobiernos con aspiraciones esta-

bilizadoras, lo que ha hecho en el caso de México, es descargar sobre los hombros de las clases trabajadoras los costos de la crisis, de la cual este gobierno es responsable.

—¿Podremos algún día formar el "Club de deudores" e imponer nuestras condiciones?

—Yo creo que eso es necesario. Pero justamente el país, que se consideraba que estaba con una posición más independiente y autónoma, con respecto del imperialismo, como es el gobierno mexicano, es ahora el que está impidiendo que los países deudores formen un club, que efectivamente pueda defenderse de los opresores financieros internacionales.

—¿La situación de Centroamérica se debe a esa misma opresión?

—En parte se debe, desde luego. Próximamente el presidente mexicano visitará al presidente norteamericano, y ya se ha hecho público en los Estados Unidos, por parte de funcionarios del departamento de estado que una de las cosas que van a exigirle al gobierno mexicano es que abandone su política de apoyo a los movimientos revolucionarios de América Central, como condición para que el gobierno norteamericano siga apoyando económicamente a México. Eso está claro, lo han declarado.

DRA. ALBA ROBALLO

—Dra., cuéntenos qué emoción siente de ver este pueblo vibrando.

—Mirá, el día es tan hermoso, que yo creo que debe ser el día

de otoño más lindo del año 84. Sentí este rumor (los estribillos del público eran impresionantes). Es más lindo que el so, que el cielo. Este pueblo tan vivo. Bueno, hoy es un día señalado. Supongo que al fin oirán. Aunque no quiera oír.

—¿Usted tiene confianza en que oigan?

—Yo tengo confianza en el pueblo. Si se detuvo el proceso liberador que partió del 1º de mayo de 1983, fue porque el 27 de noviembre alguien no nos acompañó para seguir. Si hubiéramos seguido hasta hoy, no habría tiros en la calle, ya se hubieran entendido todos y estaríamos trabajando ya para el futuro gobierno del pueblo, que sé que va a salir de la fecha de hoy.

—El clamor del pueblo es por un gobierno popular efectivamente, pero ¿usted tiene fe en la concreción de ese clamor?

—A mí no me preguntas, porque yo soy una irremisible optimista. Pero, quiero ser ecuánime, y pienso en las condiciones geopolíticas, Brasil, Argentina. Pienso en este pueblo que cuando llegué hasta acá, venía en columnas con una alegría tan auténtica, como hace tiempo no veía, este pueblo que respiraba con la esperanza ya adentro de la sangre. Yo digo que mañana hablamos, y tú veras que ya mañana empieza el camino a la libertad. Lo deberemos a los obreros ¡Salud, clase obrera! Para siempre.

MADRE DE DESAPARECIDO URUGUAYO EN ARGENTINA

—¿Cuál es el motivo de la presencia de ustedes en el 1º de Mayo?

—El saber que nuestros hijos fueron también trabajadores, estudiantes, gremiales. De modo que estamos nosotras mismas, que somos parte del pueblo, pero fundamentalmente en representación de ellos, que dieron su vida por el pueblo, y que toda su lucha por lo que consideraban sus convicciones. Y entendemos que por eso están desaparecidos.

—¿Qué sienten cuando están al frente de una concertación de esta magnitud?

—Sentimos el dolor de que representamos una ausencia, pero al mismo tiempo nos sentimos apoyadas, porque nos damos cuenta que no se trata de desaparecidos personales, sino que son desaparecidos que ha asumido el pueblo.

—¿Ud. tiene dos familiares desaparecidos?

—Sí, tengo a mi hijo y a la com-

pañera de él. Desaparecieron en Argentina, pero nosotros sabemos que para la represión y la desaparición no ha habido fronteras. Porque hubo una persecución de uruguayos en Argentina.

—¿Qué piensa de las gestiones que se hacen en Argentina por los desaparecidos?

—Pensamos que son insuficientes, esperamos que esa no sea una situación estática y que no quede la justicia militar en primera instancia, pasando recién en una segunda instancia a la justicia civil, sino que el que fue parte en el operativo de desaparición no sea ahora abojado y pretendido juez. De modo que nosotros esperamos una comisión bicameral que haga un juicio político a todos los autores de las desapariciones, y que después haga un verdadero esclarecimiento, no una seuso-sentencia de muerte de todos, sino un verdadero esclarecimiento de los porqué, de los cuando y de los quienes.

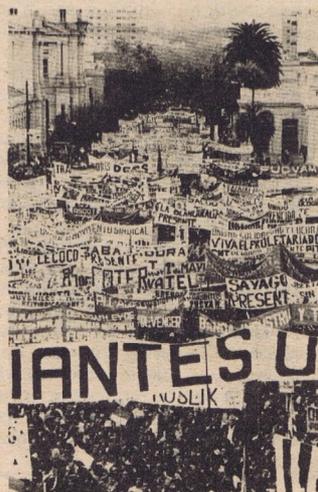
El 5 de mayo de 1984 se celebró la Asamblea Constitutiva de la Asociación de Empleados Técnicos y Administrativos vinculados a la Industria de la Construcción (ETAC).

Por razones de espacio no hemos podido incluir un trabajo sobre Historia del Movimiento Obrero y del Trabajo que irá en el próximo número.

Nos informan

El día 30/4/84 doscientos delegados de nuestro gremio hicieron entrega al directorio de la Administración de Ferrocarriles del Estado, de una nota en donde se exige un inmediato aumento salarial de N\$ 2.500; nuestra libre sindicalización; la presupuestación del personal contratado, inmediata derogación del acto No. 7 y categorías A, B y C con la restitución de todos los destituidos; plena vigencia del derecho de huelga; readequación presupuestaria que permita la reactivación del ente, no sólo como defensa de nuestra fuente de trabajo, sino también de la soberanía nacional; planteándose además otros puntos reivindicativos.

Dicha nota fue avalada por la firma de 3.216 funcionarios. El Directorio nos recibió como delegados de la Unión Ferroviaria comprometiendo a dar una respuesta en los "próximos días". El mismo día a las 20 hs. se realizó una concentración de 800 a 900 ferroviarios en el frente de la estación donde se informó de lo actuado.



Aún hay peces que esperan

En números anteriores de Asamblea (Nos. 5, 7 y 13 "Los trabajadores de la pesca" y "Los peces esperan" I y II) ya hemos informado acerca de las características particulares del oficio y la vida del trabajador de la pesca y sobre sus reivindicaciones mínimas. Para comprender mejor las actitudes y medidas adoptadas por los trabajadores de este sector es necesario interiorizarse en su problemática. En esta nota queremos esbozar algunos apuntes sobre los últimos acontecimientos y particularmente resaltar aspectos de la asamblea de la Coordinadora Uruguaya de la Pesca (CUP) realizada el sábado 5 de mayo, que ha tenido una especial significación en el devenir de este conflicto.

En principio hay que anotar que hasta el 17 de abril se firmaron nueve convenios colectivos en los que tres empresas aceptaron la plataforma reivindicativa de la CUP (ropa, comida, beneficios sociales y estabilidad laboral), lo que, según sus represen-

tantes, demuestra que las posibilidades de soluciones son reales.

Estas empresas son Nurimar, Promopes y Torre Blanca (que debió abandonar la presidencia de la Cámara de Armadores). Así fue que nueve barcos se hicieron a la mar. Sin embargo a partir de dicha fecha la intervención de las autoridades para disolver las medidas llevadas adelante por el gremio ha complicado el panorama. En este sentido es de destacar que mientras las asociaciones laborales constituidas en base a la ley 15.137 (algunas hace casi un par de años) siguen un trámite interminable que obstaculiza su funcionamiento; la Ley de Huelga ha sido aplicada con atlética agilidad para ilegalizar el conflicto mantenido por los trabajadores de la pesca. Se los ha citado individualmente conminándolos a embarcarse bajo presión, retirándoles su libreta de embarque, eliminándolos del registro lo que supone la pérdida de su fuente de trabajo para siempre. Esto es, claro, mientras se mantenga el

actual estado de cosas. En esta vida nada se destruye, todo se transforma.

Puede resultar ilustrativo repasar algunas expresiones manejadas durante la asamblea de la CUP el sábado pasado: "A mi padre lo fueron a buscar en una camioneta y se lo llevaron al puerto" avisó una joven que había llegado visiblemente nerviosa. "A muchos nos llevaron y nos hacían entrar de a uno a una pieza donde habían seis tipos. ¿Quiere embarcarse en éste? No. Y al cuarto barco afuera del registro Chau libreta y que pase otro". "Hay gente que la han ido a buscar a Progreso".

Antes de comenzar la asamblea algunos consultaban entre sí sobre qué hacer, un pescador parecía buscar una tática autorización de sus compañeros para embarcar, ya que lo anunciaba reiteradamente sin terminar de decidirse. "Quedamos peor que antes". "Se juntaron los del gobierno y los armadores y la quedamos" eran los comentarios que se podían oír. Lógica consecuencia de la inevitable vuelta al trabajo obligada luego de las citaciones individuales, la decisión que se debe tomar aisladamente. El ambiente no era precisamente de alegría, en algunos la

incertidumbre, en otros la desazón. Hubo tripulantes a los que se les ofreció más de doscientos mil pesos si se embarcaban; unos aceptaron, otros no.

Quizá fue debido a ese sentimiento de desesperanza, que se iba propagando, por el que dieciséis trabajadores decidieron iniciar una huelga de hambre desde las 10 hs. del sábado; medida que reconsiderarán cumplida la semana.

Cuando, frente a los 225 tripulantes presentes en la asamblea se produjo un dramático silencio; al leerse sus nombres fueron ovacionados. "Ese gesto de valentía y entrega dio vuelta la cosa, revitalizó a la gente" comentó Fredy Serpa, dirigente de la CUP. Inmediatamente se constituyó una comisión integrada por pescadores de La Paz, Las Piedras y Progreso que se encargarían de mantener y atender a las familias de esos compañeros.

Otro elemento determinante en este sentido fue la presencia de delegaciones de varios gremios que llevaron su solidaridad, su total apoyo moral y material, y el anuncio de medidas concretas que estaban dispuestos a emprender para defender a sus compañeros de la pesca.

La presencia de estas delega-

ciones, el compromiso expresado por los delegados que se dirigieron a la asamblea, las adhesiones leídas y concretamente las movilizaciones y duras medidas que los gremios se manifestaron dispuestos a tomar influyeron en el estado de ánimo de los trabajadores de la pesca que estaban allí y que ya no se sintieron tan solos.

El clima que vivió la asamblea luego del apoyo del movimiento sindical y el anuncio de la huelga de hambre fue de gran emotividad. Un tripulante, luego de aclarar que no sabía hablar muy bien, arrojó su libreta sobre una mesa diciendo "yo entrego mi libreta al sindicato y no hace falta que me aplaudan, mejor que en vez de hacer fuerza para aplaudir la hagan militando".

Un veterano magro y pobremente vestido indicó que había sido cañero y arrocero "yo no nací ayer, esto ya lo conozco. No dejo la libreta porque la perdí hace dos días. Hay quien dice que tiene hijos y familia que mantener y por eso se embarca. Yo también tengo. Y por eso no me embarco". Otro veterano comentó "con qué cara voy a mirar a mis hijos si sé que no fui capaz de defender mis derechos y mi dignidad".

Uno de los resultados de esta asamblea fue que las tripulaciones de tres barcos que debían haber salido decidieron no hacerlo.

Consultado al respecto Serpa indicó que la asamblea resolvió "mantener la medida, apoyar la huelga de hambre, realizar otra asamblea el lunes y reivindicar como primer punto el reintegro al registro de todos los compañeros retirados".

"No pedimos aumento salarial, apenas estabilidad laboral, que la persona que vuelve al muelle no quede desvinculada de la empresa sin saber si volverá a embarcar en ese o en otro barco, mañana o dentro de dos meses"; "también pedimos beneficios sociales incluídos dentro de las actuales remuneraciones, que se nos trate como trabajadores que somos".

Asimismo expresó que "hay que seguir obteniendo apoyo para fortalecer a los compañeros que se deben jugar a pesar de las presiones"; agregando "el gobierno se debe retirar por un momento para permitir la negociación entre las partes que, por ahora, se realizan a través de los abogados como una forma de favorecer el entendimiento".

Daniel PORTEIRO

La Coordinadora de la Pesca tiene razón

Primero - El personal de la Pesca se encuentra enfrentado a una patronal económicamente poderosa y dura. No existen ahora relaciones directas entre las partes, sino que las negociaciones se siguen entre sus abogados. La capacidad económica de la patronal le ha permitido presentar en prensa y televisión el conflicto en forma desfigurada, denunciando remuneraciones que para los salarios sumergidos desde hace años de los trabajadores en general, aparecen como elevados. Se pretende hacer aparecer como salarial un conflicto que no se refiere al salario sino a la estabilidad y a los beneficios sociales.

Segundo - La actuación del Ministerio considerando como huelga el no embarcar fue errónea. La patronal sostiene que con cada viaje finaliza la relación laboral reiniciándose como nueva en el viaje posterior. En consecuencia desde ese punto de vista de la patronal y del Ministerio, al término del viaje, cesó la relación laboral. Y donde no hay relación laboral no puede haber huelga. La decisión de no embarcar no es ejercicio del derecho de huelga ni puede serlo para la patronal y el Ministerio que sostienen que el trabajador de la pesca realiza contratación por viaje redondo y que al término del viaje queda sin contrato de trabajo. No se puede sostener una posición para desconocer la estabilidad laboral y la antigüedad y después cambiar de posición para calificar el no embarque como huelga.

Tercero - La coordinadora de la Pesca tiene razón. El trabajador de la pesca no va a ser distinto a los demás trabajadores en cuanto a su contrato. Los contratos sucesivos para todos los trabajadores valen como una relación de trabajo continua, a todos los efectos, porque por encima de lo que acuerden las partes es irrenunciable el hecho de la antigüedad objetiva y a la estabilidad derivada de la continuidad del trabajo. En Derecho del Tra-

bajo valen los hechos y no las declaraciones escritas cuando no reflejan la realidad.

Asimismo los trabajadores a la parte tienen que tener los beneficios sociales igual que todos los trabajadores. No es justo ni respeta las leyes de licencia, aguinaldo y resolución de Coprin sobre salario vacacional, etc. cuando se considera que dentro del porcentaje de la parte están incluidos los beneficios sociales. Por lo tanto los reclamos que llevaron a no embarcar eran legítimos.

Cuarto - Según se denunció en Asamblea de la Pesca el personal fue requerido en muchos casos bajo presión para que se embarcara. En otros se intentó por la patronal lograr la reincorporación mediante la entrega de importantes cantidades de dinero. Ante esta situación que no hacía ceder a los trabajadores se entró en otro campo más grave. Le ha sido retirada la libreta de embarque a varios trabajadores —lo que implica quedar imposibilitado de trabajar— en base a los emplazamientos para embarcar de los Decretos 463/68 y 384/76.

Los emplazamientos y el retiro de la Libreta no se ajustan a las normas constitucionales y legales que regulan la actividad laboral. En primer término el requisito de la Libreta como exigencia formal para permitir trabajar al pescador no respeta el principio de libertad de trabajo contenido en el art. 36 de la Constitución ni en el art. 53 inciso primero de la Constitución que pone al trabajo bajo la protección de la ley.

Los decretos no pueden impedir el trabajo del pescador. Además el Convenio Nro. 114 que regula la pesca y es ley nacional en ninguna de sus normas referentes al contrato de enrolamiento de los pescadores prevé el requisito de la Libreta o el Registro.

En segundo término, aún la aplicación de los decretos tampoco respeta el derecho de elección del barco que reconoce el

art. 7 del Convenio No. 9. Cuando se elige debe hacerse entre todas las posibilidades y no entre las que se le someten en forma forzosa al trabajador.

Además el retiro de la libreta es un acto administrativo que debe ser notificado y puede ser recurrido, y los ofrecimientos hasta tres veces para la suscripción del contrato deben tener el tiempo precio y respetar el derecho del trabajador al asesoramiento profesional porque así lo establece el numeral 1 del art. 3 del Convenio No. 114 que expresa "Deberán darse facilidades al pescador y a su consejero para que examinen el contrato de enrolamiento antes de ser firmado". Esto no se da en los emplazamientos simultáneos realizados. Nada de esto se ha cumplido por lo que podrán interponerse los recursos legales correspondientes.

Quinto - El lunes los pescadores en Asamblea resolvieron dejar sin efecto la decisión de no embarcar, pero sin levantar el conflicto, que continúa para la restitución de la Libreta a los trabajadores perjudicados. Además resolvieron pedir el levantamiento de la huelga de hambre a los compañeros que en una actitud desesperada la adoptaron.

Fue rechazada una propuesta de la patronal que obligaba al personal a firmar un compromiso de no plantear ningún conflicto hasta marzo del año pasado, no comprometiéndose la patronal más que a hacer gestiones para la restitución de las libretas.

El problema de fondo sigue en pie. Los retiros de libreta serán cuestionados. La última propuesta patronal fue rotundamente rechazada entendiéndola una coacción inadmisibles sobre las decisiones futuras de los trabajadores.

Cuando en editorial de esta misma página se dice que en el 10. de Mayo no debían haber confusiones estaba presente este conflicto de la pesca y las fuerzas económicas que en él han manifestado su poder. ¿Quién concierne con estos poderes económicos? Eso de que todos estamos en el mismo barco, ya que de Pesca hablamos, ¿es verdad?

Helios Sarthou

Apostillas al acto del 1° de mayo

1. Sin duda alguna: lo más importante a tener en cuenta es la enorme concurrencia de trabajadores y pueblo. La mayor de las celebraciones de la histórica fecha en la capital (sea que elijamos la cifra de doscientos cincuenta mil, que dio la prensa local, o la de cuatrocientos cincuenta mil, que calculó una agencia internacional).

2. Otro rasgo importante: en 14 ciudades del interior alrededor de cuarenta mil personas rodearon las tribunas del 10. de mayo, para lo cual hubo que vencer muchas dificultades adicionales a las que se presentaron en Montevideo. Aún cuando esta información pueda ser incompleta, marca un notorio aumento de la capacidad de convocatoria de los sindicatos.

3. Para quienes pretendían establecer una falsa oposición entre el actual movimiento sindical y el movimiento sindical del pasado, en cuanto a programas y criterios estatutarios, las formulaciones inscriptas en el estrado, las consignas coreadas por el inmenso público y la propia pluralidad de la oratoria fueron respuestas contundentes. Claro está que las alusiones al pasado, contenidas en una parte de la proclama leída, no agotan una discusión seria y documentada sobre las experiencias de ese pasado, discusión que algún día habrá de realizarse para reforzar la unión de todos y no para buscar "culpables" ni

para consagrar imaginarias infalibilidades de algunos. De los errores se aprende, si se les sabe analizar críticamente, no si se los esconde. No repetirlos y mirar hacia adelante es lo que se impone ahora.

4. Uno de los oradores destacó algo muy importante: en la hora que se habla —y se busca— afanosamente por algunos, la concertación política y social, las asociaciones de empresarios en general ni reconocen, ni tratan, ni acuerdan con los respectivos sindicatos de trabajadores. Parecería que las patronales siguen a la espera de la protección económica —que se les ha retaceado— o, lo que es peor, de la protección represiva, que se les ha prestado durante más de una década. Esta no ha evitado las quiebras, concordatos ni endeudamientos arruinadores. ¿Terminarán por entender?

5. Entre las muchas adhesiones leídas nos llamó la atención una: anunciaba que la Confederación Mundial de Trabajadores (CMT) decidió emprender una campaña internacional contra la política "recesiva y usuraria" (para usar los adjetivos de Alfonsín) Del Fondo Monetario Internacional, aplicada a los países subdesarrollados. No pudimos dejar de gritar "¡ya era hora!". Porque este es un viejo reclamo del movimiento sindical uruguayo a las centrales internacionales (se planteó por primera vez hace más de veinte años). Claro que para que la campaña llegue a lograr algo

concreto será necesario que la C.M.T., la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) y la F.S.M. (Federación Sindical Mundial) unan sus esfuerzos con los de muchas centrales nacionales autónomas. ¡Ojalá se haga. "¡Viva la unión de todos los trabajadores del mundo!" fue una de las consignas con que culminó la oratoria.

6. Reunir a cientos de miles de personas es muy importante y no nos cansaremos de aplaudir este resultado del esfuerzo cumplido por los sindicatos; pero con propósito fraternal y constructivo nos permitimos señalar un exceso y una carencia: excesivamente larga la oratoria escrita, cuya lectura debió ser suprimida en parte, con buen sentido, por los propios oradores. Y la carencia: faltaron consignas reiteradas, en los discursos y por los animadores, para que cada quien supiera qué hacer después de esa formidable demostración. Crear organizaciones sindicales donde aún no se hayan creado; reforzar las existentes; ampliar la solidaridad con los desocupados en cada barrio, tan bellamente expresada el 10. en las "montañitas" de víveres destinados a las ollas. En siete palabras: transformar a cada espectador en un militante. Porque los objetivos propuestos apuntan a una lucha prolongada que requerirá un número creciente de militantes. Concurrir puede haber sido, para muchos, el primer acto de militancia. Y esta tiene que continuar.

HECTOR RODRIGUEZ

El presente artículo procura abordar los aspectos sustanciales del perfil ideológico y político del Partido Izquierda Cristiana de Chile integrante de la UP y actualmente uno de los componentes del "Bloque Socialista", agrupamiento de distintas fracciones de definición socialista que participa del nucleamiento opositor "Alianza Democrática".

La Izquierda Cristiana en Chile: tres hitos en su historia

I. "FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS" (OCTUBRE 1971)

Bosco Parra, Secretario General de la I. C. decía en esa oportunidad que la revolución en el continente había descubierto que tenía necesidad de los hombres de evangelio, y que los cristianos superando antiguas restricciones se ganaban el derecho de ser llamados revolucionarios en el curso de las luchas que se desarrollaban junto a quienes por mucho tiempo juzgaron antagonistas que eran, en verdad, aliados necesarios.

En julio de 1971 se había producido la ruptura con el reformismo social cristiano. Un grupo de militantes y dirigentes de la Democracia Cristiana entendiendo que sus esfuerzos, encaminados a lograr de este partido una postura más consecuente con sus postulados teóricos habían fracasado, se resolvieron a constituir "Comunidades para el Socialismo" e incorporar al proceso revolucionario liderado por Salvador Allende, a través de la creación de un Partido propio, llamado Izquierda Cristiana.

¿Cuáles fueron en rápido resumen, esos fundamentos ideológicos? El documento del 71 los definía claramente:

1. La construcción del socialismo en Chile requiere la unidad de todas las fuerzas revolucionarias. La tarea de la IC era aportar fuerzas de inspiración cristiana o humanista, que ampliaran la base de apoyo de este proceso y afianzaran su carácter democrático y pluralista. Concebían la revolución como un rápido desplazamiento del poder y de los bienes sociales de producción de manos de la burguesía y del capital imperialista a manos de los trabajadores y el Estado Popular.

2. Nuestro compromiso se sitúa al interior de la clase trabajadora. No se pretende identificar al cristianismo con la posición partidista, ni tampoco crear una sociedad o un Estado cristiano, ni menos un socialismo cristiano o un camino cristiano al socialismo. Sólo se pretende, dentro de la clase trabajadora y del pueblo en su conjunto, forjar el camino unitario al socialismo junto con los marxistas y demás fuerzas que lo postulen.

3. Nuestras filas son para cristianos de izquierda y militantes socialistas que lo sean por razones humanistas. La acción se dirige al desarrollo de condiciones que permitan que el hombre sea tratado como persona y no como cosa, y que se ensanche el campo de sus libertades esenciales y de apertura a su dimensión espiritual, para que participe de modo rápidamente creciente, como trabajador, en la gestión económica y en las decisiones políticas, sin todo lo cual no se crean las bases para avanzar hacia la emancipación humana.

4. Buscamos la convergencia revolucionaria entre cristianos y marxistas. Convergencia teórica y práctica, para favorecer la unidad del pueblo y el cambio de la sociedad. Es necesario luchar contra quienes sólo se interesan en destacar lo que divide y anta-

Como ellos mismos se encargan de expresar en reciente documento (octubre de 1983), el pensamiento de la Izquierda Cristiana ha evolucionado desde el nacimiento de su movimiento (en 1971, cuando resolvieron su desprendimiento de la Democracia Cristiana y aprobaron el documento que llamaron "Fundamentos ideológicos de la Izquierda Cristiana"), hasta el "Documento final del Segundo Pleno", elaborado en 1980, pasando por las "Conclusiones del Primer Congreso Compañero Arturo Rivero" (1978).

Dentro de las limitaciones de un análisis periodístico, trataremos en esta nota de transmitir una experiencia que nos parece valiosa y referencial, por la contemporaneidad de los hechos y por la similitud de las situaciones. Para ello nos basaremos en los citados documentos.

goniza. Pero no se pretende eludir las actuales diferencias, que arrancan de una explicación cristiana de la legitimidad, necesidad y eficacia histórica del socialismo. A pesar de declararse no marxista la IC admite que en el marxismo existe un conjunto de experiencias revolucionarias que sirven al proceso de liberación de los pueblos.

5. El capitalismo es el régimen de la explotación humana. Por ello genera miseria y desigualdad y mientras enriquece sectores minoritarios significa para la gran mayoría de la humanidad la expropiación del trabajo obrero y campesino.

6. El capitalismo no es sólo injusto sino ineficaz. Así ha quedado demostrado en América Latina. A fines del siglo los países subdesarrollados tendrán el 80 o/o de la población e ingresos no superiores a 350 dólares per cápita, mientras que el 20 o/o restante tendrá ingresos superiores a 6.500 dólares.

Es imposible reproducir para los países subdesarrollados las condiciones en que alcanzaron el desarrollo capitalista los actuales países desarrollados, puesto que la prosperidad de éstos tiene como base la explotación imperialista de aquéllos. Los centros del capitalismo mundial imponen a los pueblos subdesarrollados aspiraciones de consumo artificial y superfluo y los condenan a financiar el desarrollo de los países industriales.

7. El imperialismo debe combatirse tanto en sus formas tradicionales como en las de reciente aplicación. Se refieren a la penetración tecnológica y a los créditos internacionales (esto se decía en 1971!).

8. La nueva cultura, nacida de una práctica social, se expresa en los valores de igualdad y solidaridad. La pluralidad sirve a la convergencia socialista, el monolitismo la impide. La base política fundamental de la construcción del socialismo es la unidad del pueblo. Esta debe construirse partiendo de alianzas permanentes en torno a programas de acción concreta.

II. CONCLUSIONES DEL PRIMER CONGRESO COMPAÑERO ARTURO RIVERO (1978)

Celebrado en la clandestinidad y el exilio en este Congreso, se encontraron por primera vez en cinco años cuadros del interior y del exterior, realizando una autocrítica a la experiencia de la Unidad Popular. He aquí sus principales conclusiones:

1. La UP constituyó y constituye la más elevada expresión unitaria alcanzada por el movimiento popular. Las periódicas crisis recurrentes del capitalismo chileno revelaron su agotamiento definitivo tras el fracaso del gobierno capitalista-desarrollista reformista de Frei generaron las condiciones que hicieron posible y necesario el inicio de la gran tarea de transformar definitivamente las viejas estructuras de la sociedad capitalista y construir el socialismo. Pero tal exigencia imponía abordar significativas tareas, de cuya correcta implementación dependía enteramente el logro de la meta histórica trazada. La primera de ellas era la elaboración de una estrategia revolucionaria única, que recogiendo las particularidades de la realidad nacional perfilara con claridad el camino que el movimiento popular debía transitar hacia la conquista del poder. Una segunda tarea debió ser la constitución de una sólida vanguardia unida en una estrategia y táctica revolucionaria. Finalmente el diseño de una correcta política de acumulación de fuerzas en todos los terrenos: ideológicos, políticos, orgánicos y militares, debió haber sido la tercera tarea. Sin embargo predominó una visión estratégica que relegaba el problema del poder para etapas posteriores en circunstancias en que los monopolios y el imperialismo —ante el avance de las fuerzas populares y de su gobierno— se preparaban para dilucidarlo en su coyuntura inmediata. Importantes sectores de la Unidad Popular discrepaban con esa perspectiva, por lo cual no se contó con una estrategia única. Por la misma razón tampoco existió una política de acumulación de fuerzas que permitiera ganar a las grandes mayorías para la causa popular.

2. La tarea inmediata y central del pueblo de Chile es el derrocamiento de la dictadura. Por lo tanto los objetivos de esta etapa consisten en la obtención de reivindicaciones democráticas, populares y nacionales. La lucha debe adoptar la forma de movilización de todos los sectores sociales objetivamente perjudicados por la política de la dictadura (obreros, campesinos, cesantes, estudiantes, intelectuales, pequeños propietarios, profesionales y sectores de la burguesía llevados a la quiebra). La Unidad Popular intenta la formación de un Frente antifascista convocando a la Democracia Cristiana para que lo lidere. Frente a su negativa la IC se propone desistir de esos llamados "superestructurales" y desencadenar, en cambio, un fuerte movimiento de masas llevado a la práctica acciones comunes entre la izquierda y sectores y grupos sociales que hacen suya la política antifascista.

3. La lucha por el socialismo y la ligazón entre las etapas. La crisis chilena ha demostrado históricamente la incompatibilidad entre el sistema capitalista de producción y un marco político que permita el desarrollo creciente de la participación popular. La pura y simple reimplantación de las formas democráticas tradicionales no soluciona esta incompatibilidad por lo que el movimiento popular, aún en esta etapa previa debe preparar las condiciones para asegurar el paso próximo. Sólo un proyecto de contenido socialista es capaz de expresar y afianzar la independencia nacional. Es imprescindible ya definir un proyecto histórico y un camino para lograrlo por parte de la izquierda chilena. Existe una vasta red de organizaciones sociales que han luchado contra la dictadura. Debe aprovecharse este esfuerzo afianzando esas organizaciones sin buscar incompatibilidad a priori. Lo mismo cabe decir de numerosos sectores cristianos con crecientes compromisos con los oprimidos, que los ha llevado a radicalizarse al punto de levantar consignas directamente so-

cialistas. Debe encontrarse para esos grupos un cauce que los una a la corriente popular sin perjuicio de que dentro de ella puedan destacar las peculiaridades y vocaciones que caracterizan a los cristianos de la liberación. Debe evitarse que sectores democristianos se aparten de la lucha antifascista por el temor de la forma específica que adoptará la sociedad post-fascista, que de manera realista se imaginan socialista. Debemos, con ellos, fortalecer el vigor humanista de la revolución chilena.

4. El movimiento popular y el rol del partido. El movimiento popular está constituido no sólo por los trabajadores y sectores sociales no propietarios de los medios de producción, sino también por aquellos pequeños propietarios oprimidos por el capital monopolístico y el imperialismo. Son parte del pueblo tanto el proletariado como los pobres del campo y la ciudad; la pequeña burguesía, el pueblo mapuche y los estudiantes e intelectuales. Ellas son las fuerzas propias del socialismo dentro de las cuales el proletariado, por el carácter principal de su contradicción con el modo capitalista de producción y con el Estado burgués, desempeña la hegemonía política. La derrota de la UP fue fruto de sus propias deficiencias y no es atribuible sólo a la fortaleza del enemigo. Vista la crisis de dirección y el inmovilismo que caracteriza al movimiento popular en los años siguientes a esa derrota, el Partido define como tareas centrales a cumplir: A) el crecimiento, desarrollo y fortalecimiento del Partido al interior de las fuerzas que están por el socialismo, o sea en el seno de las masas populares. B) Luchar por la autonomía del movimiento popular y por la renovación de su dirección política. Confiar en las fuerzas populares, implementando su desarrollo y elevando su nivel político y orgánico, vinculando las decisiones revolucionarias del proletariado con las aspiraciones cotidianas de las masas populares no proletarias. C) Luchar por la unidad de todas las fuerzas socialistas. Se valora a la UP como la expresión unitaria más

radical, que los ha llevado a radicalizarse al punto de levantar consignas directamente so-

cialistas. Debe encontrarse para esos grupos un cauce que los una a la corriente popular sin perjuicio de que dentro de ella puedan destacar las peculiaridades y vocaciones que caracterizan a los cristianos de la liberación. Debe evitarse que sectores democristianos se aparten de la lucha antifascista por el temor de la forma específica que adoptará la sociedad post-fascista, que de manera realista se imaginan socialista. Debemos, con ellos, fortalecer el vigor humanista de la revolución chilena.

4. El movimiento popular y el rol del partido. El movimiento popular está constituido no sólo por los trabajadores y sectores sociales no propietarios de los medios de producción, sino también por aquellos pequeños propietarios oprimidos por el capital monopolístico y el imperialismo. Son parte del pueblo tanto el proletariado como los pobres del campo y la ciudad; la pequeña burguesía, el pueblo mapuche y los estudiantes e intelectuales. Ellas son las fuerzas propias del socialismo dentro de las cuales el proletariado, por el carácter principal de su contradicción con el modo capitalista de producción y con el Estado burgués, desempeña la hegemonía política. La derrota de la UP fue fruto de sus propias deficiencias y no es atribuible sólo a la fortaleza del enemigo. Vista la crisis de dirección y el inmovilismo que caracteriza al movimiento popular en los años siguientes a esa derrota, el Partido define como tareas centrales a cumplir: A) el crecimiento, desarrollo y fortalecimiento del Partido al interior de las fuerzas que están por el socialismo, o sea en el seno de las masas populares. B) Luchar por la autonomía del movimiento popular y por la renovación de su dirección política. Confiar en las fuerzas populares, implementando su desarrollo y elevando su nivel político y orgánico, vinculando las decisiones revolucionarias del proletariado con las aspiraciones cotidianas de las masas populares no proletarias. C) Luchar por la unidad de todas las fuerzas socialistas. Se valora a la UP como la expresión unitaria más

radical, que los ha llevado a radicalizarse al punto de levantar consignas directamente so-

cialistas. Debe encontrarse para esos grupos un cauce que los una a la corriente popular sin perjuicio de que dentro de ella puedan destacar las peculiaridades y vocaciones que caracterizan a los cristianos de la liberación. Debe evitarse que sectores democristianos se aparten de la lucha antifascista por el temor de la forma específica que adoptará la sociedad post-fascista, que de manera realista se imaginan socialista. Debemos, con ellos, fortalecer el vigor humanista de la revolución chilena.

III. SEGUNDO PLENO (1980)

1. La situación política chilena se caracterizaba así: A) Los problemas del país se agravaban, agotándose las expectativas de desarrollo. B) Los sectores que expresan su oposición a la dictadura no logran configurar un movimiento capaz de derrocarla. Contribuye a ello la falta de acuerdo entre la DC y la izquierda. Por eso la IC decide, sin esperar que la UP resuelva su crisis de dirección, asumir como propia su cuota-parte de la responsabilidad del derrocamiento de la dictadura.

2. "Solo comprendiendo los cambios producidos por la dictadura en la sociedad chilena es posible encarar correctamente la lucha". "Las estrategias y los programas impulsados por la UP antes de 1973 no constituyen ya instrumentos plenamente adecuados para dar una solución a los problemas planteados por la dictadura". El sector financiero ha pasado a ser el sector que comanda la economía chilena, determinando su carácter predominantemente especulativo. La clase dominante ha sufrido significativas mutaciones. Transformaciones igualmente importantes se verifican en el contenido de la ideología dominante y en las ideas que intenta difundir y afianzar la dictadura. Aunque ésta no se atreve a imponer la visión global de una sociedad autoritaria al servicio de una minoría, puede, sin embargo, imponer algunas construcciones ideológicas que tienden a legitimar los intereses materiales de quienes la apoyan. Entre ellos es posible señalar: intento de des-

Los mensajeros del apocalipsis



Nicaragua: la agresión continúa

A mediados de abril unos 500 efectivos de la organización contrarrevolucionaria ARDE, liderado por Edén Pastora, atacaron San Juan del Norte, un pequeño poblado de la frontera entre Nicaragua y Costa Rica. Esta localidad estaba defendida, como todas las de las fronteras nicaragüenses, donde todos los días se espera un ataque de la contrarrevolución financiada por el imperialismo, por un pequeño contingente de milicianos del Ejército Popular Sandinista. Menos de 100 hombres tuvieron a raya por muchas horas a los invasores, pero finalmente debieron replegarse, con lo que el ARDE tomó una población en suelo nicaragüense por primera vez desde la creación de ese movimiento contrarrevolucionario.

El objetivo de la acción era constituir un "territorio liberado" para instalar en él un gobierno provisional, lo que daría a las acciones desarrolladas por la guerrilla antisandinista el carácter de guerra civil y permitiría convocar en auxilio de los facciosos el apoyo de tropas extranjeras. Eso sería la excusa para la intervención directa de los Estados Unidos o de sus aliados hondureños y costarricenses. Esta es, en definitiva, la estrategia que están jugando los norteamericanos, convencidos de que los contrarrevolucionarios del ARDE de Robelo y Pastora y el FDN de Calero no tienen la menor posibilidad de derrotar a las milicias del EPS. Descartada esta alternativa, descartada también por absurda la de un levantamiento popular contra el actual gobierno en apoyo de los insurgentes —la situación es exactamente a la inversa: el pueblo ha sido armado para combatir a sus enemigos extranjeros—, la acción de los mercenarios y ex-guardias somocistas que integran los grupos armados de ARDE y

FDN sólo puede servir como pantalla de una invasión en gran escala de los norteamericanos o sus cómplices.

El golpe no prosperó. El EPS lanzó un duro contraataque y recuperó en pocas horas San Juan del Norte, infligiendo una grave derrota a Pastora quien debió retirarse nuevamente a Costa Rica. Esto obliga a EEUU a una modificación de su estrategia, ya que ha quedado claro que las posibilidades de establecer un enclave en suelo nicaragüense por parte de los contrarrevolucionarios son remotas si no cuentan con un masivo apoyo exterior. Las "acciones encubiertas" (hoy nada encubiertas) de la CIA, por otra parte, también han fracasado y no han logrado otra cosa que concitar un masivo apoyo internacional a Nicaragua y poner en ridículo a EEUU en el Tribunal de La Haya, de donde debieron literalmente huir, acogiéndose a un artificio reglamentario, para no ser condenados. El descubrimiento de la trama urdida por la CIA está además cuestionando seriamente la imagen de Reagan y su gobierno a nivel de la opinión pública estadounidense; ésta ha pasado de su complacencia ante la "aséptica" acción contra Granada a la abierta desaprobación de la forma que asume la intervención en Nicaragua, por cierto muy poco aséptica. Por primera vez desde que comenzó la carrera electoral norteamericana, aparece un flanco débil en la imagen presidencial, del que Mondale se agarrará seguramente cuando logre desembarazarse finalmente de Hart.

Se impone una variante estratégica, entonces. Y ella ya comienza a entreverse. Por un lado, maniobras conjuntas de Costa Rica con EEUU, las primeras de la historia costarricense, que resultan muy sugestivas si se tie-

ne en cuenta que Costa Rica no tiene Fuerzas Armadas y que estas maniobras suceden a las recientemente concluidas de EE UU y Honduras y a repetidas denuncias de Costa Rica de supuestos ataques aéreos y terrestres contra su territorio por parte de fuerzas nicaragüenses. Managua ha desmentido estas denuncias y ha ofrecido reiteradamente al gobierno de Monge reunir la Comisión Mixta para discutir los diferendos fronterizos, lo que por ahora no ha recibido otra cosa que el silencio por respuesta.

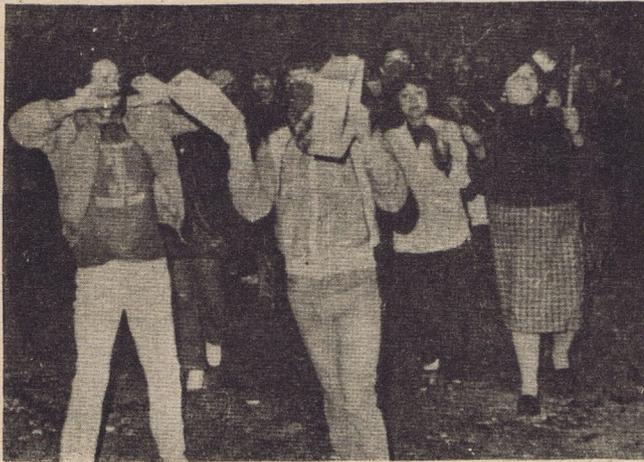
Una segunda faceta del nuevo plan norteamericano está en la presión sobre Pastora para que éste una sus fuerzas al FDN, buscando así fortalecer el aparato subversivo financiado por EEUU. Pastora se ha negado reiteradamente a unirse a las tropas contra las que una vez combatió, con lo que busca rescatar girones de su perdido prestigio, pero el desmantelamiento por parte de las autoridades policíacas costarricenses de las bases y buena parte la estructura logística de su grupo, emplazada en aquel país, lo ha obligado a "hacer una tregua" para recomponer sus fuerzas. Esta acción costarricense, que obviamente no se lleva a cabo en este momento por casualidad, obligará a Pastora a concretar finalmente la unidad con los somocistas, para conseguir con ello la impunidad y los dólares.

El tercer ángulo de ataque es la Iglesia. Sendos viajes del Presidente de la Conferencia Episcopal nicaragüense a Honduras, y a Estados Unidos del Arzobispo de Managua Obando y Bravo (que alguna vez, abrazado al Dictador, supo llamar a la Guardia Nacional somocista "invictas fuerzas armadas de la patria, símbolo genuino de la soberanía nacional"), sucedieron su-

gestivamente a una Pastoral emitida el Domingo de Pascua, en la que el Episcopado instó al gobierno a establecer un diálogo de reconstrucción nacional que incluyera a los contrarrevolucionarios. Esta iniciativa planteada en el momento en que Nicaragua es atacada militarmente desde el extranjero usando a esos grupos como fachada, busca abrir un nuevo frente de cuestionamiento a la actuación del gobierno popular, y fue duramente resistida por los dirigentes sandinistas, que objetaron la posición ambigua de la Iglesia y recordaron el papel antipopular que la misma había desempeñado en el pasado apoyando al somocismo.

La trama aparece clara entonces: ampliar y fortalecer el frente externo e interno contra el gobierno sandinista. ¿Estados Unidos intentará, en base a ello, forzar la situación para justificar una invasión inmediata? ¿O por el contrario seguirá armando el tinglado para descargar esa intervención luego de las elecciones norteamericanas? A esta altura la segunda posibilidad aparece como altamente probable, dado que una campaña electoral no es el marco más propicio para desencadenar una acción que Reagan sabe ya que será larga, costosa y de dudoso resultado. Luego de noviembre, sin embargo, si el ex-actor es reelecto (lo que sigue siendo lo más probable), no habrá que esperar mucho para que el gobierno yanqui se lance a completar lo que comenzó en Granada. Probablemente encuentre allí, en cambio, una segunda Bahía de Cochinos. Nosotros, latinoamericanos, podemos ayudar a que así sea.

B. A.



Chile: los caminos del pueblo y las respuestas de la dictadura.

calificar la actividad política y la capacidad del pueblo para ejercer la democracia; exaltación de la competencia y el éxito individual como mecanismos destinados a sustituir la solidaridad de personas y grupos; promoción del consumo desmesurado y suntuario; presentación de la inversión extranjera y las empresas transnacionales como los agentes principales del progreso y el desarrollo; desvalorización de la iniciativa pública en áreas esenciales y exaltación de un concepto de eficiencia funcional al sistema de libre mercado y libre explotación, que deja ociosos grandes recursos productivos y subordina la resolución de los problemas más angustiosos de las mayorías a las pautas del éxito financiero.

3. La crisis de la izquierda. Se valora que no se ha sido capaz hasta ahora de proporcionar una dirección política a la lucha por derrocar la dictadura. A pesar de la revitalización de algunas organizaciones populares (sindicatos y asociaciones estudiantiles) la iniciativa política de la izquierda ha ido declinando. Su expresión orgánica más significativa del pasado, la UP, se encuentra virtualmente paralizada. Su Comité Político Exterior no puede reunirse desde hace dos años y ésta situación amenaza con extenderse al interior de Chile como una consecuencia tardía de la división del Partido Socialista. Por ello se proponen dos esfuerzos centrales: la formulación de un proyecto histórico que exprese el tipo de sociedad por el cual opta el movimiento popular chileno y la puesta en marcha de una gran movilización de masas, que sobre la base de organizaciones sociales que se da el pueblo inicie las actividades encaminadas a cercar a la dictadura.

4. Un proyecto democrático, nacional y popular. La supuesta incompatibilidad entre socialismo y democracia es una consigna ideológica de los grupos dominantes. Dentro de la visión estratégica de la IC, en cambio, democracia y socialismo son dos vertientes que confluyen. No puede ser un proyecto sólo de la clase obrera. Tal proyecto aislaría al proletariado y dividiría las fuerzas. Se propone una estrategia popular, y la lucha dentro del bloque social que abra paso a la democracia, por la hegemonía de las clases pobres y oprimidas en un marco de pluralismo. Pero esa hegemonía no es

una condición que se puede negociar en forma previa a la articulación de una alianza, sino una posición que se conquista. En Chile el proletariado en su definición más estricta no alcanza al 25 o/o de la población. En las economías capitalistas periféricas existen sectores sociales urbanos que se articulan en torno a actividades terciarias y a servicios variados. Un nuevo proyecto político debe expresar la necesidad de satisfacer de manera inmediata las necesidades mínimas de esos sectores pobres y desocupados del campo y la ciudad, aún antes de su incorporación al mercado regular de trabajo. Se deben estimular todas las iniciativas encaminadas a fortalecer una convergencia socialista. Esto no pretende el aislamiento del Partido Comunista o la división de la izquierda. Nos damos cuenta, dice la IC, que frente a problemas como el debate contemporáneo en torno a modalidades de democracia y socialismo, a las concepciones sobre hegemonía al interior de la izquierda, o al enjuiciamiento de situaciones y procesos internacionales concretos, hay distintas opiniones entre el PC y nosotros. Pensamos que es conveniente no eludir la confrontación de esas diferencias en diálogo fraterno y creador. Tampoco debemos esperar en nuestro actuar el llegar a acuerdos previos con la DC, aunque reconocemos que en el seno de ella existen corrientes de opinión que consideran con seriedad una perspectiva a la vez socialista y democrática.

5. La nueva significación de los cristianos en las luchas de liberación de América Latina y Chile. En el proceso político contemporáneo de nuestro continente nadie puede negar la creciente presencia de los cristianos en las luchas de los pueblos por alcanzar su liberación. En los 14 años que median entre la muerte de Camilo Torres y el brutal asesinato de Monseñor Romero, la significación de los cristianos en la búsqueda de una sociedad nueva y mejor ha ido creciendo. Muertes, torturas, desapariciones, prisiones de sus sacerdotes, religiosas y cuadros y militantes, han sido el generoso aporte del cristiano. Este fenómeno determina una ampliación de las vertientes del pensamiento revolucionario y fortalece las perspectivas de una conjunción de democracia y socialismo.

Germán Lezama

Como quería Hitler: más camiones, menos mantequilla

México, (Especial de IPS) Un portaviones atómico representa hoy el valor de 2,8 millones de toneladas de trigo. Diez por ciento de los gastos militares anuales en el mundo podría salvar la vida de 65.000 niños que mueren diariamente de hambre. Con un presupuesto de 83 millones de dólares —menos del valor de un bombardero estratégico—, la Organización Mundial de la Salud (OMS) pudo erradicar la viruela del mundo.

Estas y otras dramáticas comparaciones similares fueron actualizadas en México, durante la reciente reunión de la Organización Internacional de Ciencias Químicas para el Desarrollo (IOCD).

En la reunión, encabezada por Normane Bourlax, premio Nobel de la Paz en 1970, y por Glenn Seaborg, premio Nobel de Química 1951, participaron numerosos científicos mexicanos, norteamericanos y de América Latina y Europa.

Posteriormente, el Argentino Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz 1980, también aludió a estas cifras que básicamente contrastan los gigantescos gastos militares (mas de 640 mil millones de dólares anuales) con los 800 millones de personas que viven en la "pobreza crítica" en el mundo, según expresión de las Naciones Unidas.

"Más cañones, menos mantequilla", mencionó con sarcasmo un participante en la reunión de la IOCD, aludiendo al tético slogan del régimen hitleriano de Alemania cuando a mediados de la década del treinta inició un proceso armamentista que desembocaría en la segunda guerra Mundial.

En fecha no lejana, Pierre Trudeau, ex Primer Ministro de Canadá, admitió que "con la suma que gastamos en armas en pocas semanas podemos alimentar y asegurar vivienda durante un año a todo el mundo, incluidos los países menos desarrollados".

La absurda paradoja de media humanidad que sufre hambre, enfermedades derivadas de la pobreza y no tiene una vivienda decorosa, mientras se gastan sumas colosales en armamentismo, se hace mas patente cuando se recurre a cifras comparativas.

Con el costo de un portaviones se podría construir una central hidroeléctrica, con el de un tanque, 36 departamentos de tres piezas, y con el valor de un misil intercontinental se podrían levantar cinco hospitales.

Con la sexta parte de los gastos armamentistas mundiales —106 mil millones de dólares— se podrían construir 300 centrales térmicas de 120 mil kilovatios cada una, y 300 refinerías

para procesar unos mil millones de toneladas de petróleo al año.

Además, dentro de la misma suma, se podrían levantar 200 empresas de caucho sintético con capacidad para 25.000 toneladas, mil fábricas de fertilizantes y 1.600 ingenios azucareros.

La OMS necesitó un presupuesto de 83 millones de dólares para eliminar la viruela en diez años, suma equivalente a menos de dos horas del gasto militar mundial.

Para erradicar el paludismo o malaria, que mata aproximadamente un millón de niños al año, la OMS requiere recursos equivalentes a un tercio de lo que cuesta un submarino atómico. Pero no los tiene.

Un investigador estadounidense estimó que para eliminar totalmente el analfabetismo adulto en el mundo a fines del presente siglo, se necesitarán unos 1.200 millones de dólares. Esto representa menos de un día de gastos militares mundiales.

Una publicación británica señaló que armar y entrenar a un soldado por término medio en el mundo cuesta una suma equivalente a la que se destina en promedio para educar a ochenta niños.

Según el Sipri Yearbook 1982 de Estocolmo, los países desarrollados de occidente gastaron en 1981 mas de 262 mil millones de dólares en armamentismo, las naciones socialistas más de 173 mil millones, y los países de la OPEP más de 46 mil millones de dólares.

Durante el mismo 1981, los países subdesarrollados no petroleros emplearon programas mili-

tares mas de 35 mil millones de dólares.

En armamentos, Africa gastó ese año 13 mil 600 millones de dólares, (incluyendo 2.254 millones de Sudafrica), America Central dos mil doscientos noventa y nueve millones, America del Sur seis mil 352 Millones, y El Medio Oriente 43 Mil 950 millones de dólares.

A pesar de su volumen, estos gastos militares se ven modestos al lado de los despilfarros protagonizados por los dos grandes bloques militares en pugna: La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia.

La OTAN, que agrupa a estados Unidos y Países de Europa occidental, gastó en 1981, según el Sipri Yearbook 1982, alrededor de 234 mil millones de dólares.

Por su parte, el pacto de Varsovia, que incluye a los países socialistas, utilizó mas de 131 mil millones de dólares.

Estos cuantiosos gastos militares parecen "explicables", desde el momento en que la inflación también afecta los mercados de armas, la tecnología sofisticada es cara, y los consorcios armamentistas necesitan ganarse la vida.

Un avión de caza F-111 cuesta alrededor de siete millones de dólares y un F-14 sobre 20 millones. Un bombardero B-58 vale mas de 20 millones y un B-1 sobre 100 millones de dólares.

Un destructor se cotiza en 200 millones, un submarino entre 200 y 350 millones, un portaviones corriente 640 millones y uno atómico sobre dos mil millones de dólares.

EDUCACION FRAGMENTARIA Y EDUCACION PLANETARIA

En esta misma página se publicó el 29/III la lúcida y humanísima palabra de José Pedro Martínez Matonte. Su obra, plasmada en la escuela "abierto hacia adentro y hacia afuera" sigue siendo una de las experiencias más valiosas de nuestra historia pedagógica, y como siembra, volverá a germinar sin duda alguna. Su ideario ha enfrentado silenciosamente la década, midiéndola y juzgándola con los parámetros de una educación comunitaria y viva: la escuela como centro cívico irradiante, insertada en el propio tejido conjuntivo de la sociedad. A él nuestro homenaje.

En nuestra nota anterior señalamos que en el programa de 1979 el maestro cobró, como parte del proceso educativo, una proyección desmesurada.

"En el desarrollo del currículo se tendrán en cuenta en forma especial, las múltiples acciones que se ejercen sobre el niño, y será constante inquietud extender la influencia más allá de los límites estrictamente escolares". "La actividad es por lo tanto, el medio por el cual el niño logrará los más felices y positivos resultados, y que da al educador posibilidades inagotables para la formación del carácter y desarrollo de la personalidad del educando" (Prog. 79).

No es el maestro quien debe influir más allá de los límites estrictamente escolares, sino la escuela como entidad viva y colectiva. Este maestro influente e invadente es lo opuesto del requerido por la escuela activa de Varela, de Ferreiro, de Jesualdo y de todos los continuadores de la gran tradición laica de nuestro país, como el maestro Vaz Ferreiro en sus incursiones pedagógicas, como Clemente Estable, como las grandes figuras femeninas del ilustre magisterio uruguayo. Por el contrario, el basalto paleolítico de los párrafos transcriptos (detectable a su atenta lectura) nos retrotrae a la Didáctica Magna, sin perjuicio de la reverencia que sentimos por el Maestro checo en su contexto histórico. El maestro es así un reflejo del gobierno del país, ya que "el currículo fue elaborado fundamentalmente en base a las pautas de educación emanadas del Gobierno y a las disposiciones legales vigentes (Prog. 79, Consideraciones Generales). Se proclamó así la total impermeabilidad a las investigaciones pedagógicas de la última década, inspiradas en una irrefragable investigación científica y en el autodesarrollo como proceso de sensibilización y de acceso coherente a la realidad. Nada interesó de lo realizado en Suiza, Francia, Suecia, aún en la

Toda pedagogía gestada en la matriz de una terapia psicológica, tiende al modelado de la conducta y por lo tanto a la adaptación. Tal el conductismo, corriente de origen norteamericano, aunque en los hechos muy anterior a Skinner, Watson y demás ideólogos, ya que fue aplicada desde siempre, sin ese nombre y como técnica pedagógica, en todas las escuelas e instituciones jerárquicas y de obediencia. Su aplicación a nuestro medio mediante el plan 79, como no podía ser de otro modo, ha fracasado. Por no ser idóneo para una evaluación crítica en profundidad, hemos de remitir al lector interesado a la abundante bibliografía sobre el tema. Algo, no obstante, ha quedado probado desde nuestra tradición pedagógica: laicidad y conductismo son esencialmente incompatibles.

patria de Dewey o en la riquísima e inagotable experiencia de la Unesco. Nuestros mejores especialistas fueron ignorados. Se prefirió en cambio (quizás con la mente puesta en un criterio de seguridad), la filosofía proclamada en el alarido pedagógico proferido hace tiempo por cierto ideólogo exhumado en estos días por un colega. Se optó por el PAIDOMODELISMO, a cuyas virtudes (¿virtudes?) hubo de ajustarse la política educativa. Así, en el reino de la conducta, poblado el país ideal por seres que amaban, admiraban, cultos, bellos, higiénicos, optimistas, respetuosos, espontáneos, laboriosos, gallardos, devotos de los símbolos nacionales, pulcros, etc., comenzó a planificarse el ciudadano del mañana y la esperanza del porvenir. Tal como lo oyéramos una tarde memorable en la voz de una profesora de Educación Moral y Cívica: "nunca más volveremos a lo de antes; los alumnos aprendían demasiado". Los textos utilizados en ésta y otras asignaturas, de los que hemos leído algunos resúmenes antológicos en estos días, han resultado sin duda inaccesibles a los niños, no por difíciles sino por valetudinarios en su espíritu y mentalidad.

Es coherente que el alumno viva por sí mismo sus propios juicios, vivencias, conclusiones, valores, conquistándolos lentamente y en la medida de su aptitud, elaborando desde dentro sus propias estructuras en el continente inaccesible y sagrado de su conciencia, sin filtros, sin intermediarios, sin facilitadores de aprendizajes o sacerdotes del saber.

Sin embargo la concepción fue invertida. Así como el Gobierno es un intermedio entre el pueblo y su destino, así el maestro es un intermediario entre el niño y el mundo. Compárense estos párrafos paralelos en los objetivos de ambos programas: Prog. 1957: "Colocar al niño en

actividad de investigación frente a los problemas de la ciencia, por la observación, el análisis y la experiencia, por amor a la verdad y al saber desinteresado, por probidad intelectual".

Prog. 1979: "Guiar al niño al pensar reflexivo, situándolo en actitud de investigación por medio de la observación, el análisis y la experiencia".

La libre actitud de investigación ante la ciencia fue sustituida por el "guiar el niño al pensar reflexivo". Y se optó por suprimir el amor a la verdad, quizás por necesitar, lo mismo que la probidad intelectual, del peligroso oxígeno de la libertad. La actitud de investigación frente a la verdad científica, impulsada por el viento de una curiosidad inagotable, podría conducir a zonas de riesgo como el omitido Reglamento Provisorio de Tierras de 1815, por ejemplo...

Y en cuanto al "guiar al niño al pensar reflexivo", imprecisa fórmula inadecuada a las características de la edad escolar, es tomada de los incisos 5) y 14) del art. 11 de la Ley de Educación General 14101. La supresión de toda referencia al conocimiento científico, directo u objetivo de la realidad, confirma la concepción pasiva, receptiva e inductora de los ideólogos de la educación procesal. Los objetivos enunciados en los arts. 11 y 12 de la ley concuerdan casualmente con la orientación general y en algún caso con la terminología de la declaración "GRAVISSIMUM EDUCATIONIS" del Concilio Vaticano II. La palabra "reflexión", por el contrario, invierte el sentido del aprendizaje, guiando la mente hacia sí misma, actitud inversa a la del programa 57 que "colocaba al niño en actitud de investigación frente a

los problemas de la ciencia". Un claro ejemplo de esta guía reflexiva es la referencia a las manifestaciones sociales, políticas, económicas, técnicas y morales del mundo actual, la cual debe

ser PRESENTADA a los jóvenes en forma objetiva (art. 12 de la Ley), como si estos fuesen menos impotentes para conocerlas, interpretarlas y acceder a ellas por sí mismos. A la vista está que esta actitud reflexiva, expresión que también, en términos de diccionario, significa persuadir y convencer, no ha dado los frutos apetecidos.

Pero también alcanza al maestro el determinismo pedagógico, ya que no tiene, ni mucho menos, libertad docente. Un estrecho corsé de pautas, ordenanzas, sugerencias didácticas (ejemplo: existe una lista de veinte verbos para ser usados en planificación) enyesa su capacidad de iniciativa y ciñe paso a paso y día a día cada una de sus clases. De todo esto hay infinitos ejemplos que hubiesen hecho las delicias del recordado maestro José María Firpo.

Quizás causemos cierto asombro si sostenemos que los ideólogos y legisladores de nuestra enseñanza estuvieron poseídos por el espíritu de castrametación, fantástica palabra que significa "el arte de ordenar los campamentos militares" (V. Dic. R.A.E.).

A esta concepción que llamamos "determinismo pedagógico" y que no tiene otra finalidad que la conformación continuista debemos oponer la laicidad activa y militante, removedora de todos los obstáculos que el hombre, desde su nacimiento hasta su muerte puede hallar o aún interponer por sí mismo en el proceso de su propio crecimiento. El niño es un hecho concreto, individual y social a la vez, diferenciado y cotidiano, que vive de instante en instante, sustancialmente diferente de los adultos, autoconductor de su vida y de su destino, y la educación debe seguir sus leves pasos, sus alegrías, sus sedientas y esclarecedoras curiosidades. "Toda verdad debe ser redescubierta por el alumno", dice Piaget. El sistema actual sobrevalora la memoria, adolece del síndrome de lo aparental, de lo formal, de lo superficial, invierte los términos del aprendizaje en sentido conductista.

Mucho hay por hacer. En educación, como en todo, es bueno lo que es a favor de la vida, de su libertad, de su espontáneo crecimiento. Es malo todo lo que la limita, la constriñe, la obliga. "Ayuda a la naturaleza y trabaja con ella, —dice Lao Tse— y la naturaleza te mirará como a una de sus creaturas".

Jaime Monestier

LA ASAMBLEA ENTIENDE Un solo movimiento estudiantil

Así como el Movimiento Sindical, en el memorable acto del reciente 1o. de mayo, reafirmó su continuidad histórica y su vocación unitaria por encima de falsos antagonismos, superando las artificiales oposiciones entre las históricas formas organizativas y las actuales, el Movimiento Estudiantil hoy se ve obligado a dejar muchas cosas en claro.

Y esto es urgente.

Y esto no puede posponerse, porque la causa de la unidad del Movimiento Estudiantil lo impone. Porque unidad no es cerrar los ojos. Porque unidad no es consentir. Y también porque unidad no es un concepto vacío para llenarse la boca.

La unidad del movimiento Estudiantil es un reclamo de la hora. Es requisito para la adecuada inserción del mismo en las luchas que libra nuestro pueblo. No puede rifarse ni regalarse. No puede sacrificarse en aras de intereses menores ya sea de personas, tendencias o partidos. Unidad significa una sola organización gremial, significa una plataforma común, y significa una lucha por imponer esa plataforma. Y esa lucha requiere: discusión democrática, respeto de las minorías y acatamiento de las decisiones democráticamente adoptadas. Requiere disciplina gremial.

El movimiento estudiantil de hoy —como reiteradamente señalamos desde estas páginas— es muy distinto al de años atrás. Y sin embargo, "no hay banderas perdidas". Se han sabido asumir con madurez las históricas definiciones acompañando a las realidades de hoy. Esto no se debe simplemente a "coincidencias", a diferencias generacionales, o a que los protagonistas son otros. Se debe a que el Uruguay mismo ha cambiado luego de una década de "proceso".

Los estudiantes de hoy tienen otros aciertos y también otras carencias que los de hace una década. Ya no hay ese afán de "vanguardizar" las luchas populares, no existe el atomizador impulso sectario de antes, hay una mayor participación de las bases en las decisiones. A su vez es menor la experiencia acumulada, las definiciones ideológicas son aún confusas, etc. El Movimiento Estudiantil debe seguir creciendo, cuantitativa y cualitativamente. Es necesario incorporar nuevos sectores a la lucha y la movilización, es necesario profundizar en las reivindicaciones. Las etapas que habrán de venir serán duras, muy duras. Y requieren un Movimiento Estudiantil cohesionado, firme en sus definiciones y en su estrategia, sólidamente imbricado en el Movimiento Popular, consciente de su tradición, responsable de su futuro.

El Movimiento Estudiantil se ha dado hoy un formidable instrumento: la ASCEEP, provisorio como todos los instrumentos, perfectible y transformable, pero adecuado a la actual coyuntura, como se ha demostrado a lo largo de sus dos años de existencia. La tarea de hoy es cohesionar ese formidable instrumento de lucha, fortalecer esa organización gremial que ha posibilitado tanto y que posibilitará aún conquistar formas superiores de movilización.

Ningún interés sectorial; ningún afán de predominio debe anteponerse a la necesaria unidad del Movimiento Estudiantil y a su organización gremial unitaria: la ASCEEP. Ninguna referencia idealista o romántica a un pasado glorioso nos absuelve de las responsabilidades de hoy. El Movimiento Estudiantil es uno, y quienes así no lo conciben no sólo cometen un grave error de apreciación sino que debilitan al Movimiento Popular en su conjunto.

Defectionar a esta tarea es traicionar al Movimiento Estudiantil y a toda su tradición histórica. Peor aún, es traicionar a la causa de nuestro pueblo en su hora más difícil.

ASCEEP en Bs.As.

Del 3 al 6 de mayo pasados una delegación de más de 30 estudiantes de ASCEEP participó de la "Marcha de los 100 por los 30.000 Desaparecidos" convocada por tres organizaciones defensoras de los DD.HH. (Coordinadora de Estudiantes de la Plata por los DD.HH.; Frente por los DD.HH. de Quilmes y Frente por los DD.HH. de Buenos Aires). Al mismo tiempo la marcha contó con el apoyo de Madres de Plaza de Mayo; Abue-

las de Plaza de Mayo y Familiares de Detenidos y Desaparecidos por razones políticas.

La marcha salió desde la ciudad de La Plata el jueves por la mañana llegando a Quilmes por la noche donde se realizó un acto en el que hicieron uso de la palabra representantes de la Coordinadora de Estudiantes por los DD.HH. de La Plata, de la ASCEEP y de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. El viernes por la mañana la marcha se rei-

nició llegando a Buenos Aires a las 17 horas dirigiéndose a la Casa Rosada donde las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo junto con los Familiares de Detenidos y Desaparecidos pensaban presentar un petitorio al presidente de la República, Raúl Alfonsín, para que declare delito de "lesa Humanidad" todos los crímenes del último régimen militar.

Según se supo el mandatario se encontraba reunido con los miembros del Estado Mayor

Conjunto, razón por la cual el petitorio no pudo ser entregado.

Posteriormente la marcha se dirigió al Congreso con la finalidad de entregar el mismo petitorio en dicho edificio, lo que se efectuó, al ser recibida una delegación de Madres, Abuelas de Plaza de Mayo y de Familiares por los senadores Antonio Berhongaray, Antonio Nápoli y Adolfo Gass y los diputados Raúl Rabanaque Caballero y Augusto Conte.

Concomitantemente se realizó un acto frente al Congreso que contó con más de 10.000 personas donde una de las Madres leyó los principales puntos del petitorio e hizo uso de la palabra una representante de la ASCEEP leyendo una proclama que en un pasaje decía: "Nosot-

ros los estudiantes uruguayos estamos aquí para solidarizarnos en forma militante con las diferentes entidades que levantan las banderas en defensa de los Derechos Humanos que tantas veces han sido proclamados y tan pocas veces son defendidos en América Latina". Al mismo tiempo señaló la clara posición de la ASCEEP con respecto a la necesidad de una Amnistía General Irrestricta e Inmediata para el Uruguay.

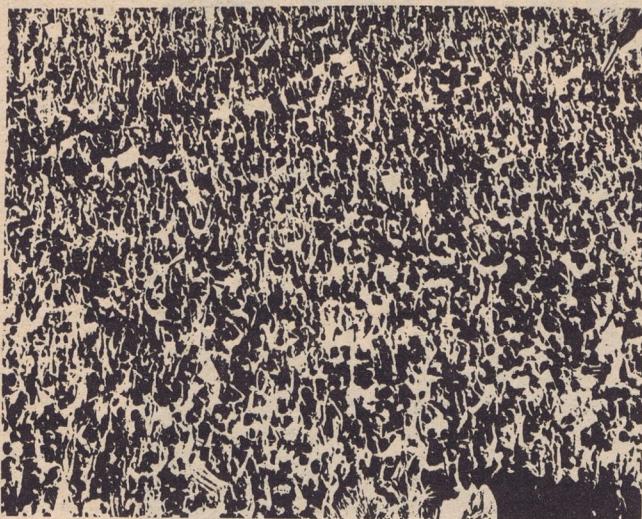
En otro orden de cosas, el sábado a las 10 horas la delegación de ASCEEP presentó un petitorio por 24 estudiantes uruguayos desaparecidos en Argentina ante la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas que es presidida por el escritor argentino Ernesto Sábato.

En dicha oportunidad la delegación fue recibida por la Sra. Fernández de Ameijide realizándose una extensa charla en la que se intercambiaron diversos puntos de vista sobre el problema de la defensa de los Derechos Humanos dentro del contexto de la problemática política argentina.

En los tres días de permanencia en la vecina orilla la delegación de ASCEEP mantuvo diversos contactos con organizaciones defensoras de los derechos humanos, diversas entidades que nuclean a residentes uruguayos en Buenos Aires así como también con la F.U.B.A. (Federación Universitaria de Buenos Aires) a través de la Comisión de Derechos Humanos de dicha federación.

Los jóvenes y el 1º de Mayo

El pasado 1o. de Mayo asistimos a un fenómeno que no por reiterado deja de merecer especial destaque y una atención más detenida: la presencia marcadamente mayoritaria de los sectores juveniles. Es que cuando la calle es el escenario donde se demuestra el poderío de la participación organizada, se hace mayoritaria la presencia de los jóvenes. Este 1o. de Mayo, como otros, no podía ser excepción. Juventud arriba del estrado en los máximos niveles de dirección del movimiento sindical y juventud abajo, junto al resto de la clase trabajadora exigiendo las soluciones que el movimiento sindical y las organizaciones populares demandan. Y si bien este hecho lo podemos comprobar en otras instancias de participación masiva el mismo cobra, en este 1o. de Mayo, una significación particular por distintas razones que nos proponemos analizar.



En primer lugar, tratar de ver el por qué de la masiva participación juvenil. Bien es sabido que el régimen imperante en el país desde 1973 intentó desarticular todo tipo de organización que se le opusiera. En cierta medida, y en muy diversos campos, logró sus propósitos; sin embargo, y coincidiendo con el inicio de una nueva década comienzan a articularse nuevas formas de organización que recogen toda una rica tradición de lucha que se plasma en nuevas organizaciones populares, en las que los jóvenes —a quienes se había reprimido y se había intentado silenciar— tienen un papel de primordial importancia. Esos mismos jóvenes son los que ocupan hoy niveles de dirección en las distintas organizaciones y que cumplen un rol protagónico a nivel sindical.

Hay además otro hecho que explica la presencia de los jóvenes junto al resto de la clase trabajadora y es que, precisamente, los jóvenes constituyen un importante sector de la fuerza laboral del país, que se ha incrementado en los últimos años y que constituye hoy la cuarta parte de la población económicamente activa. En efecto, hay en el país cerca de 300.000 jóvenes trabajadores y, el porcentaje que buscaba trabajo por primera vez (los jóvenes, justamente), ha ido en franco aumento: de un

32 % de la población activa en 1972, al 42 % en 1976 y, según estimaciones, al 46 % en 1980.

La razón de este hecho no hay que buscarla, obviamente, en la creación de nuevas fuentes de ocupación, sino que se da fundamentalmente por la caída del poder adquisitivo de los salarios y el consiguiente descenso en los ingresos familiares, fenómeno que originó el que los jóvenes tuvieran que salir a buscar empleo para tratar de paliar, en parte, la difícil situación familiar. No es casual, en efecto, que al mismo tiempo que los jóvenes han debido salir sin la preparación adecuada a procurar un empleo, haya descendido bruscamente la matrícula en todos los campos de la enseñanza, especialmente a nivel de la enseñanza media y superior.

Lo visible es pues, que los jóvenes participaron masivamente en el acto del Palacio, pero no lo hicieron solamente por su condición de jóvenes, sino más que nada, por ser ellos mismos trabajadores. Habitualmente cuando hablamos de los jóvenes, tendemos a identificarlos con estudiantes. Tenemos el estereotipo del joven con los libros abajo del brazo, pero, difícilmente, cuando oímos la palabra, pensamos en un grupo de jóvenes trabajadores. Sin embargo, nada más alejado que esa imagen de la realidad ya que en el Uruguay de hoy, 180.000 jóvenes son estudiantes y cerca de 300.000 son

trabajadores. De modo pues que si bien es cierto que hubo un buen porcentaje de estudiantes que participaron activamente en este nuevo 1o. de Mayo bajo consignas de sello histórico, la presencia mayoritaria de los sectores juveniles debe explicarse por el hecho mismo de que hoy los jóvenes tienen un peso cuantitativamente muy importante dentro de las fuerzas laborales del país y de las organizaciones sindicales.

En segundo lugar, nos parece útil detenernos a analizar el enorme potencial que encierra el sector de jóvenes trabajadores. De por sí el sector constituye uno de los tramos más activos y dinámicos, que tiene un lugar en la sociedad no por lo que va a ser (que por supuesto importa), sino también por lo que es ya hoy. Sobran ejemplos que demuestran la entrega y combatividad de los sectores jóvenes, como, asimismo, de su compromiso de lucha junto al resto de la sociedad por el logro de las aspiraciones colectivas. Pero creemos que es necesario un análisis particular, más profundo, de la problemática, situación y perspectivas de los jóvenes trabajadores como forma de definir y levantar reivindicaciones propias del sector a insertar dentro del proceso general de luchas populares. Creemos que ésta será la forma de contribuir al enriquecimiento de dicho proceso, ya que es mediante la búsqueda de soluciones a la problemática de

cada sector, en particular, y de la sociedad en su conjunto que iremos armando un plan coherente de movilización. De ese análisis creemos que surgirá la necesidad de crear instancias de participación juvenil en los diferentes niveles de la organización gremial, las que, junto a las organizaciones representativas de la clase trabajadora se aboquen al estudio de la problemática del sector, a delinear y levantar reivindicaciones propias y a instrumentar efectivos canales de participación de los sectores juveniles en las luchas sindicales y en procesos de transformación de la sociedad.

En efecto, creemos que si bien no existen en nuestro país antecedentes históricos que avalen la necesidad de crear estructuras de participación juvenil a nivel sindical, la historia reciente de otras organizaciones populares así lo demuestra. Por otra parte, en el seno de organizaciones sindicales de otros países sí existen estructuras de participación juvenil que contribuyen eficazmente al logro de metas propias y de metas de las organizaciones representativas de las clases trabajadoras. Además, como lo demuestra la historia del movimiento sindical uruguayo y, en parte lo reproduce la evolución más reciente, quedan espacios en la acción sindical que no se cubren totalmente y, entre otros nos interesa señalar lo relativo al trabajo de iniciación gremial, y al trabajo presindical con los jóvenes tema al cual pensamos habría que dedicarle más atención de modo de integrar más militantes a la tarea gremial.

En síntesis: vemos por un lado, la importancia de los sectores juveniles de la población económicamente activa del país; por otro lado, el enorme potencial desplegado, o aún por desarrollar, de los jóvenes a nivel sindical; vemos también la necesidad de profundizar en el estudio de la problemática de los jóvenes trabajadores y de definir reivindicaciones propias integradas al conjunto de las reivindicaciones de la sociedad toda.

Que para ello habrá que crear estructuras de participación juvenil que atiendan a esos intereses, necesidades y reivindicaciones, sectoriales y globales.

Bernardo Dabezies

TEXTO DE LA PROCLAMA DE ASCEEP EN SU SEGUNDO ANIVERSARIO

1984, AÑO DE LA CAIDA DE LA INTERVENCIÓN. 30 DE ABRIL

Compañeros:

El motivo por el cual nos concentramos hoy en todos los centros de estudio es el segundo aniversario de nuestra ASCEEP, segundo aniversario que festejamos a sólo cuatro días del 55 aniversario de nuestra gloriosa Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay. Es a partir de esta coincidencia que se nos hace necesario hacer una primera precisión: 26 de Abril de 1929 y 30 de Abril de 1982 no son fecha contrapuestas, no representan intereses diferentes, no significan distintas banderas.

Son dos fechas de un mismo movimiento estudiantil, de una misma historia y, pese a quien pese, de un mismo futuro.

Y cuando hablamos de un mismo pasado, y que quede bien claro, nos referimos a una continuidad histórica, nos refe-

rimos a una voluntad indoblegable del movimiento estudiantil por mantener todas y cada una de sus banderas. La dictadura logró desmantelar nuestras legítimas organizaciones, a través de una persecución implacable, a través de la cárcel, el exilio y la muerte. No hay que tener miedo de reconocerlo, no es síntoma de fortaleza crear mitos y mentirnos a nosotros mismos.

La verdadera fortaleza del movimiento estudiantil tiene como base la conciencia de nuestros militantes, tiene como base la justeza de nuestros legítimos reclamos.

Es así que el movimiento estudiantil renace en múltiples

formas organizativas, en múltiples expresiones, todas ellas válidas, todas ellas con un mismo objetivo: la reconstrucción definitiva de nuestras legítimas organizaciones.

No es casual entonces que la ASCEEP surja con principios firmes, con metas claras. La

ASCEEP es la síntesis de la lucha de múltiples generaciones, de todas y cada una de las formas organizativas que nos precedieron. Es la ASCEEP sin duda la máxima expresión organizativa que logramos darnos los estudiantes en estos duros años.

No puede haber dudas, no puede haber ambigüedades, la ASCEEP es la verdadera y única continuadora histórica de nuestras legítimas organizaciones, es por lo tanto nuestra legítima organización gremial.

En este día tan significativo para el movimiento estudiantil reafirmamos una de nuestras principales consignas: legalización de la FEUU.

En este país en el que hace 11 años se desconoce el derecho, los estudiantes hemos legalizado "de hecho" nuestros gremios, hemos legalizado "de he-

cho" los nombres de algunos de ellos, lo que hoy exigimos entonces es que se legalicen de derecho nuestras estructuras gremiales.

Queda claro a esta altura la necesidad de que los estudiantes participen, se comprometan con la ASCEEP. Sólo a través de una ASCEEP fuerte y unida lograremos una futura FEUU fuerte y unida, sólo a través de una organización participativa y democrática lograremos que nuestras reivindicaciones dejen de ser meras especulaciones para transformarse en definitivas realidades.

Para finalizar queremos hacer un llamado: mañana los estudiantes diremos presente en forma organizada en ese gran acto que será sin duda este primero de Mayo, retificando una vez más la real y necesaria unidad obrero-estudiantil. Es por esto que citamos a todos los compañeros a que mañana a las 11 y 30 nos concentremos en la explanada de la Universidad.

POR UN ÚNICO MOVIMIENTO ESTUDIANTIL
SECRETARIADO EJECUTIVO DE ASCEEP

DE LA HISTORIA NACIONAL SUDAMERICANA

Federales y Unitarios en las Provincias Unidas de Centroamérica

En el proceso de la Primera Independencia Sudamericana pueden destacarse dos proyectos nacionales para la constitución del nuevo Estado: uno era federal y popular, el otro, unitario y centralista. Sabemos que Belgrano y San Martín, por ejemplo, propiciaban este último, así como Artigas es el mejor exponente del primero.

Durante la independencia del antiguo Virreinato de México y la Capitanía General de Guatemala (que abarcaba la actual Centroamérica), la tendencia unitaria y la federal chocan desde un comienzo.

La revolución en México la protagonizaron los absolutistas, liderados por Agustín de Iturbide, que pretendían crear un Imperio Mexicano trayendo a su trono a Fernando VII (1820); no logrado este propósito, pensaron en el archiduque Carlos de Austria, y, finalmente, llevaron al mismo Iturbide al poder como emperador con el nombre de Agustín I (1822). El gobernador de Guatemala, Gabino Gaínza, apoyó la proclamación de Iturbide y se fusionaron bajo el Imperio ambos territorios.

Surgió entonces en Centroamérica la tendencia federal, anticolonialista, representada por caudillos liberales como Manuel José Arce que veían en la anexión a México el comienzo de una nueva forma de colonialismo interno. El desarrollo desigual de la zona, en el que México aventajaba a la América Central, justificaba objetivamente ese temor. Arce y sus seguidores se alzaron en armas contra el gobernador Gaínza, pero el emperador Iturbide envió sobre ellos un gran ejército al mando del Gral. Vicente Filísola que sofocó la rebelión. Gaínza dejó inmediatamente el poder al general victorioso, quien convocó a las autoridades de la Capitanía, decretándose la anexión formalmente.

El imperio centralista de Iturbide había de ser breve: un levantamiento militar republicano lo derribó en mayo de 1823. Desaparecido el poder al que respondía, el Gral. Filísola se vio obligado a convocar una asamblea con representantes de toda América Central, a fin de decidir el futuro del país. En ella predominaron las posturas liberales y se votó la independencia total de México. "Una poderoso nación —decían los representantes— cuando adquiere dominio sobre otra no va a emplear sus fuerzas y su poder para engrandecerla; lejos de eso, en esquilmarla...". El 1.7.1823 se proclamaron nación soberana con el nombre de Provincias Unidas de Centroamérica.

El 2 de julio aquella asamblea se transformó en Constituyente, ordenó a Filísola salir del territorio y se abocó a la elaboración de la Constitución Federal. Desde un comienzo se manifestó en ella la lucha entre los centralistas, antiguos absolutistas y ahora llamados conservadores, y los liberales o federalistas; esta oposición se reiteró en el primer Congreso Federal, instalado en la ciudad de Guatemala (6.2.1825), el cual eligió presidente de la Federación a Manuel José Arce.

Arce llamó para integrar su gobierno a hombres de los dos partidos, sin embargo los conservadores le hicieron oposición, liderados por quien fuera su rival en las elecciones, José Cecilio del Valle. Liberales y conservadores eran todos personeros de la clase dominante, terratenientes vinculados a la exportación y por tanto al imperialismo. La imposibilidad de lograr un gobierno de acuerdo nacional obligó a Arce a mantener un préstamo contratado por la Asamblea con la banca inglesa (1824), en condiciones desventajosas, para sanear la hacienda pública y a acogerse a la Doctrina Monroe, para que los EE.UU. intercedieran ante España, que amenazaba enviar una expedición de reconquista. El Imperio Británico, finalmente, establecido en Belice desde el Tratado de Versalles (1783) con privilegio para cortar palo de tinte y caoba otorgado por España, se negaba a reconocer la independencia y a firmar un tratado de comercio y navegación hasta que la Federación no aceptara cederle ese territorio definitivamente.

La imposibilidad de salir de aquella situación económica y la negativa de Arce a las demandas británicas fue haciendo pasar a los liberales también a la oposición y el presidente quedó prácticamente solo. Un pequeño sector nacionalista de los conservadores se volcó a su lado cuando Arce desechó tomar medidas anticatólicas, objetivo principal del partido liberal, el suyo propio, en beneficio del acuerdo político que anhelaba; pero no fue suficiente: las oligarquías locales se apropiaron de las rentas de exportación de cada Estado, fuente primordial de los ingresos federales, y se multiplicaron los levantamientos armados. Tan necesarias eran para ellas las buenas relaciones con el imperialismo inglés.

Aislado, Arce dejó la presidencia el 14.2.1828. Si la oligarquía lo había abandonado, tal vez una convocatoria al pueblo habría salvado la Federación. Pero aquel liberal no se atrevió a hacerlo; esta solución quedaría en manos de su sucesor, el más importante caudillo federal centroamericano, Francisco de Morazán.

JUAN MANUEL CASAL

Payadas

El público presente en el espectáculo del Franzini, o en el recibimiento de Alfredo Zitarrosa (y esto sólo por hablar de actos multitudinarios) asistió a un evento de gran importancia para nuestra cultura: tuvo oportunidad de ser testigo de un hecho que con toda seguridad pasó desapercibido por la gran mayoría: un verdadero hecho folclórico, vivito y coleando. Me refiero a las payadas que hizo don **Carlos Molina** en ambas concentraciones.

Todo el mundo tiene una confusión bárbara sobre qué es y qué no es folclore.

—Hay quienes dicen que nuestro folclore está completamente perdido: FALSO. El hecho de la payada, por ejemplo, demuestra lo contrario (ahora lo voy a desarrollar), el juego rítmico de los tamboriles callejeros y cotidianos demuestra lo contrario (juegos que no tienen nada que ver con lo que conocemos de los cancioneros africanos, tocados en un instrumento absolutamente característico, el tamboril, bien diferenciado de otros instrumentos percusivos de otras zonas latinoamericanas).

—Hay quienes dicen que el folclore no es nuestro, sino que es importado: ERRO-NEO. Contesto con un párrafo de **Lauro Ayestarán**: 'Ningún folclore nace por generación espontánea. Más aún. Con respecto a su comunidad con algunas danzas argentinas y con otras riograndenses, en los departamentos norteros, debemos decir que lo que ocurre simplemente es que el mapa folclórico no coincide con el mapa político; en primer término, porque su origen es anterior a la revolución de mayo de 1810. Los grandes cancioneros cabalgan por encima de la geografía y el folclore se ríe de ella. Todos los países de América comparten con sus vecinos sus especies populares'.

—Hay quienes dicen que tal o cual forma musical o danza folclórica proviene de tal o cual región extranjera: EQUIVOCADO. Para comprender el significado de folclore en su esencia más profunda, se debe entender que "crear es deformar" esto dicho en su más alto y noble sentido. Que no se me mal entienda. El propio Ayestarán dice: '¿Le negaremos autenticidad andaluza al canté jondo solo porque provenga de un cancionero arábigo que penetró en España durante la dominación?'

—Hay quienes piensan que Osiris Rodríguez Castillos, o Atahualpa Yupanqui, o Los Chalcheros o mismo Los Olimareños o Zitarrosa 'hacen folclore', 'son folcloristas'. NONES. Totalmente NONES. Ninguno de ellos practica verdaderos hechos folclóricos. Lo que hacen es **nutrirse** de hechos folclóricos, se apoyan en ellos para proyectarlos (entremezclados con otras influencias) al terreno artístico contemporáneo, con mayor o menor capacidad creativa. Están completamente **fuera** del folclore, están más acá, o más allá, como gusten. Son compositores que tienen su inserción en la vida actual, social, cultural y artística. Lógicamente, por lo tanto están fuera de la materia propia e intransferible del hecho folclórico en sí mismo. (1)

¿Cómo definir folclore? Lauro Ayestarán arriesga una definición que me parece inteligentemente balanceada. Según él, música folclórica es la suma de supervivencias musicales de patrimonios culturales desintegrados, que conviven con los patrimonios existentes o vigentes. La nota básica de lo folclórico es el hecho de la supervivencia, la cual está caracterizada

por una serie de connotaciones: el fenómeno estudiado puede ser tradicional, oral, funcional, colectivo, anónimo, espontáneo, vulgar. Pero lo fundamental es la supervivencia lo demás son notas caracterizadoras no imprescindibles, si bien suelen estar presentes.

El payador, (en nuestro caso el gran Carlos Molina) cumple con todas estas funciones. Es en sí mismo un hecho folclórico. No lo sería si se hubiera aprendido de memoria payadas de otras épocas o las hubiera fraguado deliberadamente a imagen de las antiguas eso sería más bien una reconstrucción. La payada de Molina es una creación viva, en primera potencia, es un hecho folclórico real.

En los dominios del folclore hay divulgadores y hay creadores; los primeros forman la gran mayoría. Todos nosotros somos portadores de cantidad de hechos folclóricos sin tener muchas veces conciencia de ello. Los creadores, por el contrario, son muy pocos y generalmente desconocidos por nosotros, lo cual es lógico, ya que para que una creación se arraigue en el campo de la supervivencia tiene que haber sido aprobada y difundida por la colectividad

entonces, el nombre propio del creador se pierde en el seno del pueblo. Este folclore se va produciendo a cada momento y, donde es, aún hoy en día, más evidente es casualmente en la payada. El arte del payador es bien característico del panorama folclórico musical del Uruguay: melodía de carácter silábico, cantada y acompañada de guitarra por el mismo individuo (en nuestro folclore no existen las melodías a dos voces. El cantor le prende él solito al canto y a la guitarra. Es completamente individualista. Sólo canta con otro para discutir cantando, es decir, para hacer una payada de contrapunto).

¿Qué quiere decir silábico? En el mundo hay dos maneras de encarar una melodía (melodía una sucesión de notas con determinados significados estéticos, éticos o morales, según la cultura) y son las siguientes de forma melismática (con una misma sílaba se entonan varias notas) o silábica (con cada sílaba, una nota. Dicho de otra manera: sílaba contra nota) Nuestro folclore es por lo general sobriamente silábico.

Carlos Molina y todos los buenos payadores tienen detrás toda una tradición poé-

tica, pero en lugar de ser transmitida en forma escrita, es oral y viviente. Además, **en el folclore**, en este caso la payada, la creación en sí misma no pretende ninguna novedad. Se trata más bien de ser lo más clásico posible, de perfeccionar el estilo, que generalmente es muy austero ya que lo superficial y lo que 'sobra' ha ido desapareciendo de la forma musical con el transcurrir del tiempo. Un payador 'novedoso' no tiene nada que ver con el concepto de folclore. Lo que distingue un buen payador de uno malo es la capacidad de formular lo conocido por todos, apoyándose justamente en lo más vulgar, espontáneo y tradicional.

La guitarra se acompaña con algunos acordes determinados, que siempre deben tener las mismas relaciones y duraciones entre sí (se llaman acordes de tónica y dominante), dentro de una rítmica y arpegiado de milonga. Antiguamente, la payada se hacía dentro de la forma musical de la cifra (especie de recitativo con varios cortes, repeticiones de letra, ornamentos en la guitarra). Al pagar 'por milonga', la articulación se ha vuelto más regular.

Lógicamente, el payador tiene sus fórmulas, sus 'ondas' y 'recetas' a las cuales echa mano en cualquier momento. Pero resulta que la mayoría de las veces no le pertenecen exclusivamente a él, sino que son de dominio público, muchas veces histórico. Estos bienes sin dueño prueban y caracterizan aún más un auténtico hecho folclórico.

Además de la payada de contrapunto, la misma puede ser "a solo", donde el payador, cantando solo, se divierte con cada uno de los presentes, tomándoles el pelo o simplemente reconociéndolos. Tradicionalmente se le llamaba "cumplimiento" cuando el payador agregaba alguna estrofa a su canto para dedicárselo a alguien. Tal fue lo que hizo Molina en el Franzini, dedicándole en esos increíbles momentos de folclore "de repente", su trabajo a los cantores más veteranos, a los menos y a los más jóvenes.

Hay otra cosa que distingue al verdadero payador: su compromiso con el pueblo y su destino. Su firme propósito de hundirse en la entraña de las multitudes e ir avanzando junto a ellas. Su no dar el brazo a torcer y no convertirse en un bufón de los que mandan.

Es ésta la actitud de Carlos Molina, representante de un arte que tiene por lo menos tres mil años de edad, representante de un verdadero hecho folclórico y responsable de que esta supervivencia sobreviva.

Jorge LAZAROFF

Fuentes: Lauro Ayestarán, Carlos Vega, Coriún Aharonian

(1) Es importante mastigar y pensar mucho sobre este concepto, ya que puede ser muy peligroso y puede confundir particularmente a los músicos de hoy en día, de nuestro canto popular, que intenten refugiarse o embanderarse en un folclore puro y prístino:

1o.) No lo lograrán jamás, simplemente por estar haciendo música en 1984 y estar volcánola en esa manifestación cultural contemporánea de música popular.

2o.) Si de alguna manera se lograra (y debería estar muy bien reconstruido) no sería desde el punto de vista creativo (y al decir creativo estoy hablando de nuevos sedimentos de materiales, con nuevos elementos o propuestas de identidad que tal vez se entroncarán en nuestro acervo), sino que sería más bien un documento histórico, una serie de datos para el estudio musicológico, material de referencia, y **NO** una creación de música popular.

3o.) Lo que sin duda se lograría sería tener una actitud represiva dentro del panorama musical ahistórica y traidora a los intereses de los bienes culturales, de carácter verdaderamente fascista.



Cine:

La historia se repite

Aparte de otros ejemplos más o menos crecientes (el más fresco, *Soy o no soy*), la cartelera nos sigue prodigando estrenos en que los productores norteamericanos se empeñan en reverdecir los laureles de Hollywood y demostrar que la historia, en efecto, se puede vivir dos veces, primero como tragedia y después, aunque más no sea, como farsa. Es el caso de *Cara Cortada*, de Brian De Palma, caricatura entre involuntaria y deliberada del lejano modelo, de principios del cine sonoro, a cuyo costado no cabría sino pasar lo más rápido que se pueda, si no fuera por la declarada interpretación que del embarque del puerto de Mariel (1980) como un presente de la revolución griega (quiero decir, cubana, perdón) al imperio propone el libreto. Cierta inclinación periodística, que nos permitiría asomarnos al modus operandi de la mafia asociada a las dictaduras latinoamericanas para traficar cocaína, aparece, sin embargo, invalidada por la desmesura del tono narrativo como por los desplantes histrionicos en que incurre Al Pacino, a quien confunden (él mismo, en primer lugar) con una suma potenciada de Paul Muni, Emil Jannings y Harry Baur de los ochenta. De pasada, asimismo, nos tocaría consignar cómo *Reencuentro*, de Lawrence Kasdan, nos puede aleccionar sobre cómo convertir las ilusiones perdidas de la izquierda juvenil en un buen (y a veces mejor) pasar durante la madurez. Esa piedra filosofal, con todo, no alcanza para redimir los afligentes formulismos dramáticos en que reincide el libreto, rubro en el que, pase lo que pase, pueden consumarse los peores pronósticos.

Pasado y presente, entonces; pasado presente. Ninguna época habla tan convencidamente de sí misma como cuando cree aludir a otras, pasadas y aún futuras. Las líneas que tiende el relato de *San Miguel tenía un gallo*, de Paolo y Vittorio Taviani, situado en la Italia ochocentista, se tocan y hasta se cortan con las de otras realidades más cercanas, a ellos y a nosotros. Cuento ejemplar, o ejemplarizante, condensado en cuatro fragmentos muy diferenciados, marca su perfil, más que por cualquier otro de sus elementos, por la anécdota y por la intención con que los responsables convocan esos episodios. Un grupo revolucionario ocupa un pueblo aislado; su jefe es recluido durante diez años en el aislamiento más estricto: no ve el sol, no tiene visitas, no habla ni con el guar-

dián; el primer contacto humano y el contraste con una orientación política contrapuesta lo inducen al suicidio.

Son elementos escasos, controlados, intencionales (fuera de la modesta inventiva que acreditan y de su nula originalidad narrativa, pero ése es otro cantar). Aunque no explícitos, dejan poco margen para la ambigüedad: sublevado en el papel, el personaje es de los que dicen y sobre todo hacen, lo que el libreto quiere que hagan, y sobre todo digan. ¿Hay algo rescatable en la peripecia de esta criatura, para la óptica de sus creadores, al menos? En la simbólica travesía lacustre del final, cuando parece a punto de sobreponerse definitivamente al asedio de la soledad y la locura, cuando está por alcanzar la orilla y reivindicar, siquiera, la afirmación de su persistencia, sobreviene ese desenlace gratuito que desnuda (en fin, está puesto para desnudar) la gratuidad de su aventura revolucionaria (o lo que sea), despojar de sentido al suplicio que se le inflige y minimizar el valor de su resistencia. El personaje carece de toda inserción válida en el tiempo y en el espacio, sus coordenadas están en la neurosis, no en la historia: sus fracasos se pronuncian como opiniones pero se oyen como síntomas, apenas. No sé si entre los posibles calificativos que los autores adjudican a estas andanzas admitirán otro más piadoso que el anacronismo: sus métodos de exposición, esos sí, también parecen desalentadores.

(Dije bien: anacronismo; cualquier parecido con otra cosa que empieza con "ana" y termina con "ismo" es pura coincidencia).

El envío de Carlos Saura, por su lado, nos llega regularmente para reconciliarnos con la temporada, no tanto porque *Carmen* se coloque necesariamente a la altura de sus trabajos más ambiciosos, sino porque viene a confirmar la estatura de una de las personalidades más llamativas de cuantas nos ha mostrado el cine de una década, o algo así, a esta parte. La película es un buen ejemplo, ante todo, de la continuidad que Saura ha conseguido prestar a su obra, tomada en conjunto. Así, el estreno vale menos por su mérito singular que por ofrecernos otra condensación alternativa de una materia que viene fluyendo de más atrás, y que se propone a sí misma como fuente autogeneradora, más allá del error o del acierto, en todo caso contingentes, de cada ejemplar singularmen-

te considerado. Se trata, en cambio, de que cada uno de esos ejemplares enriquezca o perfeccione sus precedentes, indique una apertura.

De vuelta a ese contexto, cada película de éstas, y *Carmen* en especial, invitan a una lectura frontal y a una lectura, o varias, de costado. Al nivel del suelo, ésto podría tomarse como un documental sobre la elaboración de un ballet inspirado en el relato de Merimée o en la ópera de Bizet. Formalizadas las primeras secuencias, se despliega el espectáculo dentro del espectáculo, ficción de segundo grado, premeditada y, en la medida en que se nos traen datos que el autor se reserva, alevosa. Los personajes no vienen de la comedia, ni divina, ni humana, sino del Registro Civil: Antonio Gades, Paco de Lucía, los bailarines, los músicos, las cos-

tureras, las maquilladoras, la realidad se reabsorbe en la ficción: "Tú serás la Carmen", le ordena el coreógrafo a su candidata para el papel, admitiendo que él, simultáneamente, se está encadenando al destino de Don José. Los límites se borran y el autor, que nos lleva de la mano, nos hace perder en el laberinto: hasta dónde llega la vida para que empiece la ficción, cuándo deja la vida de vivirse para que el espectáculo prosiga.

El lenguaje de Saura se constituyó en tiempos del franquismo, cuando para cuerpear a la censura había que valerse del sentido figurado, introducir claves en cada frase, especializarse en las alusiones y en las elusiones. En la medida en que el oficio del creador se fue haciendo de disfraces y de máscaras, sus películas se han hecho una reflexión sobre la falsa conciencia, y el camino exigente y estrecho que el artista habrá de recorrer para evitarlo. Alcanzado el núcleo de *Elisa vida mía*, también aquí se trata de definir (como allá en el escenario del teatrillo de la parroquia; en todos los ámbitos, visibles o no, del espectáculo, aquí) nuestra posición en el mundo y nuestra posesión de él. "No nos convertimos en lo que somos sino mediante la negación radical de lo que han hecho de nosotros", ante todo contra Merimée y contra Bizet.

José WAINER

MOVIMIENTO TEATRAL URUGUAYO

TEXTO REPARTIDO CON LOS PROGRAMAS DURANTE LA PRIMERA MUESTRA INTERNACIONAL DE TEATRO EN MONTEVIDEO:

El teatro desde sus inicios ha sido una de las formas por medio de la cual la sociedad, en que está inserto, ha logrado expresarse.

Los hechos fastos, las tragedias colectivas, la confrontación de ideas, han encontrado siempre un lenguaje dramático con el cual mantener un diálogo vivo entre todos los integrantes de una comunidad.

La historia nos demuestra que, al asumir este compromiso, el teatro se ha visto enfrentado al flagelo de la intolerancia, debiendo afrontar difíciles etapas en su devenir.

Prisión, exilio, persecución, difamación y censura, son las respuestas más frecuentes que ha recibido de regímenes de signo represivo.

Nuestro teatro en estos momentos y desde hace largos años es un ejemplo más de las heridas que una cultura fracturada puede exhibir. Directores, actores, dramaturgos, críticos y técnicos, que aportaron su enorme cuota de valor artístico a la cultura

uruguaya, se han encontrado clausurados en prisiones, han debido transitar los caminos del exilio o se ven impedidos de actuar en nuestro escenarios.

El Movimiento Teatral Uruguayo plantea la recuperación de esta parte tan importante de su acervo humano y cultural, hoy disperso, exigiendo la devolución de sus medios de expresión para que en un ambiente de paz, sin rencores ni intolerancias, se logre la gran concertación nacional, que haga posible el reencuentro de todos los uruguayos y de sus valores fundamentales.

Por estas razones, y en el marco de esta Muestra Internacional de Teatro, con el apoyo de toda una comunidad que lo reclama, reivindicamos hoy estos postulados fundamentales:

- 1) Libertad irrestricta de expresión.
- 2) Libertad para actuar en nuestros escenarios, a aquellos directores, actores, dramaturgos y técnicos proscriptos o en el exilio.
- 3) Derogación del decreto de clausura de la Institución Teatral El Galpón y devolución de todos sus bienes.

En torno a la Muestra Internacional de Teatro

La presente nota reúne algunos apuntes aislados sobre espectáculos presentados en la PRIMERA MUESTRA INTERNACIONAL DE TEATRO DE MONTEVIDEO. Iniciada con el estreno por parte del elenco de la Comedia Nacional de "Requiem por una dama otoñal", escrita y dirigida por Sergio Otermin (con resultado, al parecer, penoso), se continuó luego en cuatro salas por las que desfilaron los diferentes elencos extranjeros.

El Teatro Popular "Ictus" de Chile presentó "Lindo país con vista a la mar que estaba serena"; compuesto por cinco episodios de creación colectiva, trabajaba sobre situaciones simples (incluso ingenuas), a las que un tratamiento de leves tonos poéticos redimensionaba, hasta convertirlas en agudos comentarios a la situación chilena (y a otras semejantes). El humor, la espontaneidad, la simpatía característica de los actores trasandinos (recordemos la memorable versión de "Animas de día claro" dirigida por Víctor Jara), componían el soporte fundamental de la propuesta, en la que se destacaban las labores de Delfina Guzmán y Nissim Sharin. Adolecía, en cambio, de ciertas largue-

zas e irregular nivel entre los diferentes episodios. Un espectáculo, de todos modos, ideal para servir de ejemplo a quienes trabajan, en nuestro medio, en la búsqueda de un teatro popular, dedicado a un público no acostumbrado a llegar hasta las salas tradicionales.

En cambio, "Bésame mucho" de Mario Prata, presentada por un elenco de Río de Janeiro, demostraba que, bajo una superficie aparentemente crítica, el colonialismo cultural ha ganado por lo menos una buena franja del teatro brasileño. La trayectoria de dos parejas a lo largo veinte años de la historia del Brasil hubiera podido utilizarse como correcto vehículo para analizar este duro período (1962-1982) del país norteño. Pero todo queda reducido a una comedia bastante frívola (influída por Coward en el mejor de los casos), pero ocupada (mucho) más por las instancias erótico-sexuales de sus personajes que por su relación con el marco socio-histórico; éste se convierte así en un "gancho", dirigido a captar la avidez del público por el tema político (o parapolítico), pero que traiciona esa expectativa. Los recursos técnicos (tanto los juegos cronológicos del texto como los juegos

escénicos) no hacen más que apoyar ese criterio vago, superficial e incluso peligrosamente distorsionante de la realidad.

"El príncipe azul" de E. Griffero, fue uno de los representantes del "Teatro Abierto" argentino, dirigido por Omar Grassó y con el bienvenido retorno de Villanueva Cosse a los escenarios locales. La puesta en escena resultó magistral, de una perfección vista sólo de vez en cuando entre nosotros (aunque quizás excedida por la virtuosa demostración de Cosse); pero lo que "decía" esa puesta ya era otro cantar: la historia de estos dos antiguos amigos, que se reencuentran luego de muchos años de haber tenido una relación equívoca, es vehículo no para un patético (digo patético, no pacato) análisis del tema de la identidad sexual, sino para su tierna exaltación. Un espectáculo como éste no deja demasiado bien parado a un fenómeno tan justamente publicitado como el del Teatro Abierto. Junto a él se presentó "Examen cívico", obra menor, esquemática y reiterativa, defendida por una correcta puesta en escena y una mejor actuación de Alfredo Zemba.

Digamos finalmente que "Bolívar", por el grupo venezo-

lano *Rajatabla*, resultó el espectáculo más sugestivo, más provocador de los que pudimos ver. Discutible en todos sus aspectos, es sin embargo un desafío constante al espectador. La ruptura del discurso tradicional, la utilización de recursos de cuño inesperado, la acumulación de efectos dirigidos a su percepción por la vista, el oído, e incluso el olfato, convierten a *Bolívar* en un monumento manierista, capaz de producir un efecto revulsivo en la acostumbradamente calma actitud del espectador, dispuesto siempre a la serena digestión del producto que se le ofrece desde el escenario. La lección de Artand está presente.

Lo mucho menos entendible es el servirse de Simón Bolívar como pretexto para un ejercicio de desmitificación a dos puntas. Porque si bien es cierto que Bolívar no puede ser el mármol que muchas veces se homenajea, tampoco puede ser esa criatura cuasi-miserable, que va hundiéndose en la muerte ante los espectadores, mientras en su torno se alzan voces y más voces que insisten en recordar sólo los momentos oscuros de su vida. Bolívar no es "Bolívar"; y, al no comprender eso, *Rajatabla* se equivoca.

S. I. F.

A pesar de todo

Rubén Olivera continúa realizando el espectáculo "A pesar de todo", presentación de su segundo larga duración, todos los jueves del mes de mayo (salvo, precisamente, hoy, jueves 10) en la Alianza Francesa, a las 21 hs. En este recital, organizado por el Taller Uruguayo de Músi-

ca Popular dentro del ciclo de música popular 1984 de la Alianza, acompañan a Olivera Carlos Da Silveira, en bajo y guitarra, Héctor Bardanca, en percusión, y Andrés Bedó, en teclados, quienes participan en arreglos nuevos, en un programa que incluye, además de las del disco, otras canciones del repertorio habitual del músico y algunos

estrenos. El espectáculo marca el regreso de Olivera a las salas céntricas, y brinda una ocasión de comprobar su maduración como compositor e intérprete.

Zitarrosa en el Estadio

ADEMPU organiza este sábado, 12 de mayo, a las 20 hs., un

recital de Alfredo Zitarrosa que se constituirá en la primera ocasión de apreciar, más allá de sus breves presentaciones anteriores, una muestra extensa y cabal del arte de esta figura mayor de nuestro canto, largamente esperada sin duda. El espectáculo, que se denomina "De regreso", se realizará en la Platea Olímpica del Estadio Centenario.

ASCEEP: Hacia una Convención definitoria

Con sus dos años recién cumplidos, ASCEEP encara actualmente la realización de una Convención a nivel universitario, instancia que resultará sin duda fundamental para la consolidación y profundización de sus posiciones y accionar, tanto en la lucha por la caída de la intervención —objetivo prioritario del año 84 para el movimiento estudiantil— como en la presencia de la Asociación dentro del movimiento popular, que la cuenta en su primera fila. Valorando la importancia de este acontecimiento, ASAMBLEA entrevistó a distintos miembros del ejecutivo de ASCEEP, buscando aportar a sus lectores un panorama actualizado de la realidad del movimiento estudiantil universitario, en esta hora decisiva.

Gustavo Amejeira

Hay casi unanimidad de que el objetivo del Movimiento Estudiantil, en esta etapa, es la caída de la intervención. ¿Cómo piensan que debe desarrollarse esa lucha?

—La caída de la intervención está inserta dentro de un objetivo más general y prioritario que es la caída de la dictadura.

Nosotros como estudiantes encaramos la lucha en nuestro campo específico, o sea, derrotar al autoritarismo en los centros de estudio, e implantar un sistema de educación democrático participativo y encausado a la preparación de ciudadanos críticos y concientes.

Esta lucha, como ya lo hemos manifestado, se da por medio de la movilización y la discusión (que le da contenido a las actividades), pero sin alejarnos o

aislarnos de la movilización popular en su conjunto.

Por lo que no sólo generamos movilizaciones dentro de nuestro campo, sino que también participamos o coparticipamos en todas aquellas que el movimiento popular define.

Uds. definen a la ASCEEP (Ens. Sup.), como la continuadora his-

tórica de la FEUU y plantean que en la Convención se retome el nombre histórico. ¿Qué importancia le adjudican a este hecho?

—A nuestro entender la FEUU fue la auténtica representante así como también defensora de los intereses del movimiento estudiantil a nivel universitario. El sector universitario dentro de ASCEEP ha levantado las banderas de nuestra histórica Federación y ha promovido todas las reivindicaciones que los universitarios se plantean hoy, por lo tanto si bien es importante retomar el nombre que históricamente se le dio al movimiento, no es lo esencial, lo realmente de fondo es que hoy el movimiento estudiantil está organizado en ASCEEP, y que serán sus integrantes los que le darán el contenido a sus acciones y no el nombre que nos demos.

Entendiendo importante resaltar que una de las grandes conquistas de nuestro movimiento fue la de unificar la Enseñanza Media y Superior, experiencia absolutamente nueva y que seguramente debemos consolidar en la Convención. ■



Daniel Viziano

¿Qué importancia le adjudican a la Convención?

Esta Convención es sin duda un desafío histórico para el movimiento estudiantil, y son muchas las razones por las cuales hacemos esta afirmación. En primer lugar porque el mov. estudiantil dará una prueba más de democracia interna, de participación y pluralismo responsable. Allí nos reuniremos a discutir 600 convencionales, 600 representantes, 600 estudiantes mandatados por sus compañeros para definir grandes temas del movimiento estudiantil. En segundo lugar, la temática misma del evento; y aquí haría 3 grandes grupos de temas: en primer término la profundización en las definiciones programáticas y resolución de algunas polémicas internas del movimiento est. En segundo término las pautas generales de movilización ya sea en el enfrentamiento con la intervención como en la lucha por la democracia junto a todo el mov. democrático. Y, por último será en la Convención donde los estudiantes comenzaremos a tratar nuestro proyecto de Universidad Democrática. Este últi-

¿Qué significa para ustedes asumir el nombre "FEUU"?

Lo primero que me gustaría marcar es que, sin lugar a dudas, ASCEEP - Ens. Sup. es la continuadora de lo que en otras épocas, fue nuestra querida FEUU. ASCEEP es hoy la expresión organizada del movimiento estudiantil en esta nueva realidad, y no sólo retoma las banderas y principios históricos del mov. est. universitario (que desde 1929 han sido las banderas y principios de la FEUU) sino que además los ha actualizado, los ha enriquecido y los ha adaptado a esta nueva situación, a esta nueva realidad. Otra de las ricas tradiciones que hoy asume la ASCEEP es la de tener una composición pluralista, de no someterse a una estructura partidaria alguna, y de reivindicar una Enseñanza Democrática en una sociedad democrática, desde una estructura que, más allá de los escollos que nos ha puesto el régimen, es sustancialmente democrática.

Considero que en la Convención el movimiento estudiantil debe asumir formalmente esta continuidad; y expresarlo en su



mo punto adquiere especial importancia, ya que sin duda 1984 es el año de la caída de la Intervención, y cuando ésta suceda los estudiantes demostraremos que fuimos, somos y seremos una fuerza constructora, con capacidad de propuesta.

Por todo esto, considero que si los estudiantes asumimos la importancia que tiene este evento, saldremos considerablemente fortalecidos y esto es lo que nos garantizaría que de éste presente de lucha el futuro será nuestro. propio nombre, pasando así a llamarse ASCEEP - FEUU (la rama universitaria). Es sin duda un salto cualitativo más, es sin duda un paso más hacia la libertad de agremiación y hacia la

legalización definitiva de la FEUU. "En este país en el cual hace 12 años de desconoce el derecho, los estudiantes hemos legalizado de hecho nuestras estructuras gremiales"; en la Convención legalizaremos de hecho también el nombre de nuestra Federación.

Por último creo que una vez más debemos aprender del mov. sindical, que presidió el 1o. de mayo con la consigna "PIT-CNT un solo mov. sindical". Con igual criterio creo que la Convención debería tener como consigna central "ASCEEP-FEUU un único mov. estudiantil", una única organización gremial, una sola trinchera para defender nuestros intereses. ■

Edgardo Rubianes

La actual estructura de ASCEEP ha sido definida como federativa proporcional, y la de FEUU era estrictamente federativa. ¿Piensan que la adopción del nombre FEUU obliga a adoptar también su antiguo esquema organizativo?

En primer lugar quisiéramos precisar un concepto: la estructura organizativa del movimiento estudiantil está íntimamente relacionada con la estructura del sistema educativo. Veamos un ejemplo. La Universidad de la República tuvo hasta su intervención (y aún conserva), una estructura federativa de facultades. La enseñanza de la veterinaria y de la agronomía, se desarrollaron en facultades diferentes a diferencia de otros países en que existe una única facultad de Ciencias Agrarias. Eso determinó que en nuestro país haya existido una asociación de estudiantes de veterinaria y una de estudiantes de agronomía. Si hubiese existido una única facultad, muy probablemente la asociación de estudiantes hubiese sido también única. Otro ejemplo es la propia ASCEEP, que ha debido admitir en el área universitaria, realidades estudiantiles (Sociología, Psicología, etc.) diferentes a las previas al 73. Se podrían poner otros ejemplos, pero creemos que con esos alcances para visualizar que la estructura del Movimiento Estudiantil está sumamente condicionada por la estructura educativa.

Si a esto le agregamos que la estructura universitaria vigente ya estaba siendo cuestionada en la década del 60 (recordar seminario sobre estructura universitaria en 1967) por ser profesionalizante, duplicadora de servicios, etc.; y que la propia ASCEEP en su documento del 25 de Setiembre del 83, señala la necesidad de estudiar y construir una estructura universitaria apropiada para el logro de sus fines, podemos afirmar que la estructura del Movimiento Estudiantil sufrirá modificaciones acompañando en forma más o menos directa, los cambios estructurales que se darán en nuestra Universidad.

La adopción del nombre FEUU, por parte de ASCEEP Ens. Superior, cumple con terminar de una vez y por todas, y a través de una instancia representativa, con un tema que ha provocado en el Movimiento un falso enfrentamiento. Significará además, legalizar en los hechos nuestra histórica federación, de la cual, como nos definimos en Setiembre, somos continuadores históricos. Pero ser continuadores históricos, no significa descongelar realidades sino por el contrario, reconociéndonos en un pasado, mirar hacia el futuro.

Por todo lo expuesto pensamos que el actual esquema organizativo en la Enseñanza Superior adoptado por la Asociación en Noviembre del año pasado debe mantenerse en sus líneas generales, y que la propia dinámica evolutiva irá determinando las modificaciones que el movimiento universitario deberá darse en el futuro.

Un segundo aspecto a considerar es el carácter de central de estudiantes en que los hechos se ha transformado la ASCEEP. No existen antecedentes en la historia de nuestro movimiento estudiantil, y desconocemos si los hay en otros países, de una estructura gremial que nuclea estudiantes universitarios de centros de formación docentes, de secundaria y enseñanza técnica

de todo el país.

Esa adquisición, creemos que debe superar la coyuntural persistiendo, con las adecuaciones apropiadas, después de la actual situación de facto. De ese modo el movimiento podrá en forma homogénea jugar el rol tan importante que le cabe, en una sociedad que lucha por romper sus cadenas y aportar constructivamente en la génesis de un Uruguay distinto, un Uruguay para todos.

Pero la realidad no es homogénea, y los distintos sectores (E. superior, UTU, E. secundaria e interior) presentan dinámicas diferentes que deben ser contempladas y en ese sentido es fundamental que se aumenten los grados de autonomía a esos sectores, manteniéndose no obstante los de coordinación necesarios para la labor de conjunto que sea pertinente.

¿Qué importancia tiene para Uds. la Convención?

La Convención es un paso más en la reconstrucción del movimiento estudiantil luego de este decenio de represión y persecución. Esta instancia permitirá que se confronten democráticamente distintos posturas que sobre el movimiento estudiantil en sí mismo y sobre el rol de éste, poseen las distintas corrientes de opinión presentes en la asociación.

Para nuestra concepción la Convención significará un salto cualitativo pues entendemos que el trabajo previo, (aspecto que hemos priorizado) llevará a una elevación de la participación de los militantes y asociados en la elaboración de las líneas a seguir en el movimiento estudiantil en lo inmediato.

Resultado evidente que en los próximos meses los enfrentamientos con los intentos continuistas del gobierno de facto a nivel nacional y a nivel educativo serán muy agudos. Sólo un movimiento estudiantil unido y combativo y con una correcta línea en los táctico-estratégico, tanto en lo particular como dentro del frente opositor, podrá afrontar esas barreras, y superarlas.

Para llegar a eso es necesario que todos, o por lo menos la mayoría, acordemos cuál o cuáles son los caminos que nos conducirán al logro del objetivo. La Convención entendemos, será el punto de partida en la ofensiva para revertir totalmente la situación autoritaria en la enseñanza y recuperar la autonomía, el cogobierno, la libertad de agremiación avasalladas por el régimen.

A su vez definirá el comportamiento de los estudiantes como fuerza social, en la actual coyuntura. Sin lugar a dudas, ratificaremos nuestra voluntad de lucha por la caída del gobierno de facto, que pasa ya por el profundo desmantelamiento del aparato jurídico y físico represivo en todas las áreas, el desmantelamiento del modelo económico antipopular y extranjerizante y elecciones libres sin un solo proscripto, sin un solo preso político, sin un solo desaparecido, sin un solo exiliado. Y en esa línea de acción pensamos que la intersocial juega un papel preponderante, de ahí la necesidad de estrechar y profundizar nuestras relaciones con el PIT y FUCVAM apuntando a constituir el eje social que dinamice, a partir de un programa común, los instrumentos de concertación que compartimos con los sectores políticos antidictatoriales. ■

Jorge Rodríguez

1. ¿Cómo funcionará la Convención?

La Convención es por reglamento la instancia más representativa y soberana de ASCEEP, luego de la Asamblea General.

Pero de nuestro reglamento también se desprende la autonomía de cada rama de ASCEEP, para definir sus propias estrategias en lo que les es específico.

Por lo tanto, durante gran parte de la sesión, se va a funcionar en régimen de subconvenciones. Es decir que Enseñanza Superior, Secundaria, UTU y el Interior discutirán por su lado sus problemáticas propias, y luego se reunirán para volcar sus aportes al conjunto y abordar las temáticas generales. Por lo demás, la Convención es presidida por el Secretariado Ejecutivo de ASCEEP, y tomarán parte de ella más de 500 convencionales elegidos en cada centro de estudio, con voz y voto, y todos los socios no convencionales con voz y sin voto. ■

¿Cómo se está procesando la organización de las ASCEEP departamentales y qué participación tendrán en la Convención los estudiantes del Interior?

La situación del Interior es muy diferente a la de Montevideo, y además varía mucho según el Departamento.

La organización de ASCEEP en el Interior tropieza con dificultades en las comunicaciones con Montevideo, y está sometida a condiciones de represión que en algunos casos imposibilitan toda actividad gremial. Lo curioso del caso es que estas condicionantes varían según el Jefe de Policía, o sea que cada departamento es un feudo, donde las libertades públicas son respetadas en forma diferente.

De todas formas ASCEEP está creciendo en el Interior, y tomaremos contacto directo con esas experiencias a la venida de unos 40 compañeros a la Convención. ■